

UNIVERSIDAD DE ESPECIALIDADES ESPÍRITU SANTO

FACULTAD DE ARTES LIBERALES Y EDUCACIÓN

TÍTULO DE INVESTIGACIÓN: LAS HABILIDADES DE LAS CUIDADORAS INFANTILES Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA EN NIÑOS DE 3 AÑOS EN EL PREESCOLAR DELTA-TORREMAR

TRABAJO DE TITULACIÓN QUE SE PRESENTA COMO REQUISITO PREVIO A OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

NOMBRE DEL ESTUDIANTE: DAHIANA NOEMI ZAMBRANO CUENCA

NOMBRE DEL TUTOR: ELKA ALMEIDA MONGE

SAMBORONDÓN, 2024

DEDICATORIA

Esta tesis está dedicada a mis queridos padres y a mi abuelita, quienes me han apoyado en cada momento con sus ánimos y oraciones.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios y a mis padres por haberme permitido obtener el conocimiento científico que desde niña me proyecté, dándome el método y la facultad para aprender con dirección bajo valores y principios en lo personal y ahora en lo profesional, a quienes también pido que me den la fortaleza para continuar y seguir de vuestra mano frente a las adversidades con justicia y rectitud en cada reto y procedimiento en el mundo laboral.

A mi directora, Gladys Lindao, por ser mi guía en cada momento de aprendizaje, enseñando siempre desde el corazón.

A mi tutora Elka Almeida, por su orientación a lo largo de este proceso. A mis maestros, quienes dedicaron y compartieron su tiempo y conocimiento.

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo fundamental determinar la influencia de las habilidades de las cuidadoras infantiles en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años. En la investigación se aplicó una metodología con enfoque mixto, de diseño correlacional, de corte transversal y no experimental, carácter descriptivo y tipo de investigación es hipotético-deductivo. Se determina una muestra de 65 cuidadoras de niños de tres años, a quienes se aplicaron instrumentos para medir el desarrollo de sus habilidades, así como la autonomía infantil, en ambos casos según la percepción propia de dichas profesionales. Los resultados demostraron que existe una correlación positiva y significativa entre las habilidades de las cuidadoras infantiles y el desarrollo de la autonomía para esta muestra de estudio. Además, ciertas habilidades de las cuidadoras, como el autocuidado y la gestión emocional, tienen una correlación significativa con el desarrollo de la autonomía en los niños, mientras que otras habilidades muestran un impacto más limitado.

Palabras clave: habilidades de cuidadoras infantiles, autonomía infantil, niños.

Abstract

The main objective of this study is to determine the influence of childcare skills on the development of autonomy in 3-year-old children. The research used a mixed-approach methodology, a correlational, cross-sectional and non-experimental design, a descriptive character and a hypothetical-deductive type of research. A sample of 65 caregivers of three-year-old children was determined, to whom instruments were applied to measure the development of their skills, as well as child autonomy, in both cases according to the perception of these professionals. The results showed that there is a positive and significant correlation between the skills of childcare workers and the development of autonomy for this study sample. In addition, certain skills of caregivers, such as self-care and emotional management, have a significant correlation with the development of autonomy in children, while other skills show a more limited impact.

Keywords: childcare skills, child autonomy, children.

Tabla de contenido

1. Introducción 8

1.1. Contextualización 8

1.2. Justificación 9

2. Revisión de literatura 13

2.1. Antecedentes bibliográficos 13

2.2. Marco teórico 17

2.2.1. Cuidador(as) infantiles 17

2.2.2. Desarrollo de la autonomía 24

2.3. Marco conceptual 31

2.4. Marco legal 33

3. Metodología 36

4. Análisis de resultados 39

4.1. Análisis de los resultados de la variable independiente Habilidades de Cuidadoras Infantiles y sus dimensiones 39

4.2. Análisis de los resultados de la variable dependiente Desarrollo de la Autonomía y sus dimensiones 44

4.3. Correlaciones entre las variables Habilidades de las Cuidadoras Infantiles y Desarrollo de Autonomía 49

5. Discusión y Conclusión 54

6. Anexos 62

Anexo # 1: Técnica para el análisis del problema.....62

Anexo # 2: Instrumento para medir la participación activa en niños de 4 años. 63

Anexo # 3: solicitud de revisión de instrumento. 67

Anexo # 4: Respuesta de solicitud de revisión de instrumento 68

Anexo # 5: Rúbrica de evaluación y validación de instrumento. 68

Anexo # 6: Diseño de propuesta.....71

1. Introducción

1.1. Contextualización

En Guatemala, Bran Natereno (2011) señala que la autonomía es la habilidad o capacidad que tiene el ser humano para realizar de manera independiente actividades de la vida cotidiana, teniendo en consideración la edad en la que se encuentre. El autor, realizó un estudio sobre cómo es el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años del Centro Escolar "Las Charcas", en el cual se pudo observar que los estudiantes no realizan actividades de la vida práctica por sí solos como, comer solos sus alimentos, ponerse los zapatos de acuerdo a su edad. Además, el porcentaje de la evaluación de los factores que determinan que el niño de 3 años tiene un buen desarrollo de la autonomía es del 32%, valor que es considerado bajo.

Por otra parte, en Colombia, Carbonell (2013) menciona en su artículo que la calidad del cuidado hace referencia a las estrategias, herramientas y comportamiento que aplican los cuidadores primordiales para certificar cada momento de vida de los niños pequeños, indicando también que se consideran cuidadores principales a familiares, entre los que se encuentran: padres, abuelos tíos, mientras que los no familiares serían niñeras, maestras, vecinos, entre otros, quienes ayudan a que se dé un cuidado en el desarrollo integral de los infantes.

Además, resalta una característica importante del comportamiento que existe entre el cuidador infantil y el niño, lo que se conoce como cooperación-interferencia, dentro de la cual se observan dos extremos, uno positivo y otro negativo. En el extremo positivo (cooperación) se ve la capacidad de habilidad por parte del cuidador en relacionarse afectivamente con el niño, dándole la oportunidad de ser una persona autónoma y participativo, validando y respetando los sentimientos o necesidades que

tenga el infante. Por otra parte, en el extremo negativo, que es la interferencia, se ve a un adulto cuidador que no da valor ni respeto a las necesidades, deseos, decisiones, y autonomía del niño, negando todos estos factores de gran importancia en el desarrollo del mismo, puesto que pone en primer orden su voluntad y deseos de adulto ante el niño (Carbonell, 2013).

También, en Guayaquil, Ecuador, un estudio realizado por Yanchapaxi Sánchez Sánchez et al. (2021) menciona que en la escuela de Educación Básica Particular "lliniza Sur" se observa la falta de autonomía en niños de 3 a 5 años, en actividades de la vida práctica como correr, establecer una idea o comentario de manera verbal, saltar, colaboración con los demás y ausencia de creatividad, y no ser capaz de decir su nombre. Dicho autor concluye en que la manera de criar a los niños sí tiene una relación en el desarrollo de la identidad y autonomía, y cuando no hay un enfoque serio de formación por parte de los cuidadores hacia los infantes, ellos podrían demostrar falta de interés en el proceso de aprendizaje, mostrándose sumisos o desobedientes (Yanchapaxi Sánchez et al., 2021).

De igual manera, en Daule-Ecuador, en el Preescolar Delta-Torremar, se ha observado la falta del desarrollo de la autonomía en niños de 3 años, por lo que resulta más complicado para los infantes realizar actividades cotidianas como dejar su mochila y lonchera en el lugar indicado, sacar su agenda escolar, sacarse y ponerse los zapatos, dificultad al comer solo, sin la ayuda de un adulto, entre otras habilidades.

1.2. Justificación

El presente trabajo de investigación, demuestra la importancia sobre las habilidades que deben tener las cuidadoras infantiles en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años, puesto que en la actualidad, en el sector de Samborondón, la gran parte

de población de niños pasan su tiempo acompañado de cuidadoras infantiles, quienes deben aportar de manera significativa y responsable en la formación y educación durante el desarrollo de la autonomía en los infantes, y de esta manera, ellos puedan crecen siguiendo una estructura basada en seguridad que los ayudará a tener un mejor aprendizaje en la vida práctica y un óptimo desenvolvimiento al interactuar consigo mismo y con las personas de su entorno.

Además, existen evidencias empíricas que demuestran la falta de habilidades y conocimiento de las cuidadoras infantiles al atender y formar a un niño, aspecto que no permite fomentar de manera correcta el desarrollo de su autonomía debido que, en casa, a pesar de que en gran parte del tiempo la cuidadora infantil tiene el encargo de realizar y resolver todas las necesidades que presente el infante, cuando no cuenta con la debida preparación, no es capaz de brindar la oportunidad a los niños para que ellos obtengan el conocimiento y la práctica y comiencen a realizar ciertas actividades, como comer solo, ordenar los juguetes, ponerse las medias y los zapatos, colocar los objetos en su lugar, entre otras; o intentar buscar posibles soluciones a dificultades que se presentan en el diario vivir, por ejemplo: qué hacer en caso de que se derrame pintura o verbalizar cuando el niño necesite ayuda. Estas acciones de hacer todo por el niño, todo el tiempo, puede causar en el infante ausencia de confianza y seguridad y de creerse incapaz de poder realizar actividades o encargos por sí mismo.

Es por esto que la presente investigación se propone explicar la relación entre las competencias de las cuidadoras infantiles y su impacto en el fomento de la autonomía en niños de 3 años. Para ello, se proporcionará a las cuidadoras un manual que incluye estrategias educativas enfocadas en la vida práctica. Este recurso busca enriquecer tanto su desarrollo personal como profesional, facilitando así su labor de apoyo en el proceso de autonomía infantil. Además, la implementación de estas estrategias permitirá reforzar

en el hogar las enseñanzas sobre autonomía que los niños adquieren en el preescolar, asegurando una continuidad educativa entre el ámbito escolar y familiar gracias a la intervención de las educadoras infantiles.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, se planteó la siguiente pregunta de investigación: *¿cómo las habilidades de las cuidadoras infantiles influyen en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años?*

El objetivo general del estudio es determinar la influencia de las habilidades de las cuidadoras infantiles en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años. Así mismo, para el cumplimiento del objetivo principal, se establecen los objetivos específicos a continuación: (1) identificar las habilidades de las cuidadoras infantiles. (2) analizar los tipos de autonomía que se desarrollan en niños de 3 años (3) relacionar las habilidades de las cuidadoras infantiles y el desarrollo en la autonomía en niños de 3 años. (4) diseñar un manual de estrategias educativas de la vida práctica para mejorar las habilidades de las cuidadoras infantiles y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años.

Dicho lo anterior, las hipótesis planteadas son las siguientes:

Las habilidades de las cuidadoras infantiles influyen en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años (HI), y, por otra parte, *las habilidades de las cuidadoras infantiles no influyen en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años* (HO).

Durante los primeros años de vida, los niños realmente requieren de una cuidadora infantil que tengan habilidades profesionales y conocimientos educativos sobre cómo aplicarlas de manera correcta. Sin embargo, no todos los padres tienen el poder adquisitivo para realizar un contrato con una persona que tenga una formación básica sobre el desarrollo de la autonomía de los niños, lo que podría perjudicar su

relación consigo mismo y con el mundo exterior al realizar sus actividades, al no sentir seguridad y confianza, considerados estos últimos factores muy importantes dentro de la autonomía.

2. Revisión de literatura

2.1. Antecedentes bibliográficos

El trabajo titulado "*Orientación a niñeras para el manejo de niños y jóvenes con retraso mental comprendidos entre las edades de 6 a 8 años en casa hogar Anini*" redactado por Giron Gonzales (2008), en ciudad de Guatemala, Guatemala, tiene como objetivo principal elaborar un manual de orientación a niñeras para tener conocimientos y herramientas en el manejo de niños y jóvenes con dificultades conductuales, con el fin de que en el mencionado centro educativo, las niñeras puedan asistir a todos los niños de manera profesional y con mucho cariño y respeto, puesto que, en esta investigación, se reconoce y se da valor al trabajo que realiza una niñera al cuidar y proporcionar todos los cuidados debidos a niños con alguna deficiencia o necesidad educativa especial. Dentro del proceso de esta investigación, se realizó una guía de observación a 16 niñeras, donde se pudo observar que un 27% de niñeras imponían sus ideas y no daban buen ejemplo a los niños para que ellos imiten las acciones y actitudes positivas, y un 73% tienen un comportamiento neutro. Sin embargo, las cuidadoras infantiles tampoco comparten actitudes positivas de comportamiento con los niños, puesto que son indiferentes o permiten que los infantes hagan de manera libre lo que ellos deseen, sin poner límites de comportamiento. Por esta razón, en este estudio se menciona que es necesario que las niñeras sean responsables en el rol que ellas desempeñan frente a los infantes (Giron Gonzales, 2008).

Asimismo, el estudio titulado "*Calidad del vínculo de apego entre niños y niñera*s", elaborado por (Santoro Reyes, 2016) en Lima Perú, indica que existe un sistema de cuidado que se debe dar por parte del cuidador, en el cual, el niño se siente protegido. Por lo tanto, propiciar un cuidado correcto induce al niño a sentir seguridad al realizar las actividades de la vida cotidiana, dando paso a la creatividad e

imaginación. Adicional, de acuerdo a el análisis realizado en esta investigación, se pudo observar la tendencia que los niños mostraban al interactuar con otros adultos mientras estaban en presencia de su niñera, de modo que los infantes se mostraban dispuestos a compartir, interactuar y disfrutar (Santoro Reyes, 2016).

En ese mismo contexto, en el trabajo titulado "*Plan de negocios para la prestación de un servicio de niñeras a domicilio en el centro-norte de la ciudad de Quito*" realizado por Muñoz Beltran (2022), en Quito-Ecuador, se menciona que, como consecuencia de la pandemia, el factor económico de las familias se vio afectado por reducción de salario o desempleo, por lo que las madres debían pertenecer en su lugar de trabajo por largas horas. Es por ello que en este estudio se presenta la propuesta de realizar un centro con niñeras que tengan estudios en pedagogía infantil y conocimientos profesionales y, de esta manera, las familias dejen a sus hijos en un centro especializado con un personal que se encargará de formar y preparar a los infantes en la educación inicial, aunque también se muestra la opción de "niñeras a domicilio", donde se ofrecerá un trabajo con conocimientos académicos para las preparación autonómica de los niños (Muñoz Beltran, 2022)**.**

Por otro lado, el estudio titulado "*El desarrollo de la autonomía en la infancia. Programa de aplicación en el aula*", realizado por Mena Lucía (2018) en Donostia-San Sebastián, España, se trazó como objetivo principal el desarrollo de un programa de aprendizaje conectado profundamente con el desarrollo de la autonomía, a fin de ser aplicado en la Educación infantil. Así, este estudio indica que es de suma importancia dar la oportunidad al cerebro en formación inicial para que dirija el comportamiento a través de la recepción, ejecución y producción de la información, puesto que, de esta manera, el individuo sea capaz de reconocer los errores y opte por buscar varias soluciones creativas que se podrían aplicar en diferentes contextos y momentos de la

vida. Por esta razón, durante la infancia se deben impartir las destrezas necesarias para desarrollar la autonomía, permitiendo a los niños la reflexión y pensamiento, además de la memorización de contenidos. Por consiguiente, en la mencionada investigación se realizó un estudio piloto en el que participaron maestras, quienes mencionaban que la participación del estudio fue muy interesante y de gran ayuda dentro de las aulas, ya que se determinó que, en varios momentos, no se anima a reforzar la autonomía durante un día de clases, ya sea por realizar otras actividades de contenido académico o porque realmente no hay conocimiento sobre cómo aplicar técnicas o actividades que ayuden al desarrollo de la misma (Mena Lucía, 2018).

Igualmente, el trabajo titulado "*El desarrollo de la autonomía a través del juego-trabajo en niños de 4 años de edad de una institución educativa particular del distrito de castilla, Piura*", escrito por Nassr Sandoval (2017) en Piura, Perú, se trazó como objetivo brindar conocimientos a los maestros de Educación Inicial sobre la importancia del juego-trabajo como estrategia para desarrollar la autonomía. Por consiguiente, este trabajo de investigación señala que el objetivo principal de la educación en el nivel inicial es formar niños autónomos y, por tal motivo, se realiza la búsqueda de herramientas didácticas que proporcione el desarrollo de la autonomía, puesto que los infantes irán formando su propio criterio de acuerdo a las experiencias que viven día a día. A partir de este aprendizaje, el individuo se hace responsable de sus propios actos y consecuencias, por lo que la autonomía se puede ir desarrollado a medida que los niños van buscando posibles soluciones a diversas situaciones durante su vida. Adicionalmente, este estudio también menciona que, en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el nivel inicial, se debería tener como objetivo principal la construcción de la autonomía, ya así se pueden formar bases sólidas de aprendizajes que serían de mucha ayuda para que los infantes

puedan relacionarse y enfrentarse a la realidad dentro de una sociedad (Nassr Sandoval, 2017).

Por último, el artículo titulado "*Trabajo cooperativo docente-familia para el desarrollo de la autonomía en infantes*", realizado por Mayorga et al. (2020) en Ambato Ecuador, en la Unidad Educativa "Iberoamérica" estableción como objetivo determinar la calidad del desarrollo de la autonomía e identificar las destrezas, habilidades y nivel cognitivo, físico y social en las áreas del desarrollo personal. Por tal motivo, en esta investigación resaltan la importancia del trabajo cooperativo entre el docente y los padres de familia, así como el análisis de cuáles son las consecuencias de los niños sobreprotegidos. Por consiguiente, dentro de este trabajo, se considera la importancia del lazo, vínculo e información que deben manejar de la mano la familia y la escuela, basados en hábitos y valores que se enseñan en la educación inicial y que serán reforzados en casa. Es por esto que los autores del estudio llegan a la conslusión de que el docente es fundamental en el desarrollo integral de los niños, quienes ayudarán a incrementar la autonomía dentro del salón de clase que, al ser practicada cada día desde los primeros años de vida, se irá desarrollando de la mejor manera, ayudando al ser humano a ejecutar o cumplir las diversas actividades por él mismo. Sin embargo, se reconoce que la familia debe ser el primer ejemplo o modelo positivo para los infantes en su desarrollo integral, de modo que el maestro compartirá las técnicas utilizadas con los padres de los niños para que la práctica continue y sea consistente y perseverante dentro del hogar (Mayorga Fonseca et al., 2020).

2.2. Marco teórico

2.2.1. Cuidador(as) infantiles

El concepto de cuidador principal de infantes es amplio, ya que abarca tanto a familiares (padres, abuelos, tíos, niñeras) como a individuos no emparentados que desempeñan un papel fundamental en el bienestar del menor. Para Carbonell (2013) Este grupo abarca a educadores, vecinos y otros adultos de confianza seleccionados por la familia, resaltando su influencia directa en el desarrollo emocional y cognitivo de los niños. Dicho enfoque subraya la importancia de una red de apoyo diversa en la crianza y educación temprana, contribuyendo significativamente al desarrollo de la autonomía en menores.

En el mismo contexto, Jordán Granada et al. (2020), hacen referencia a que un cuidador o cuidadora infantil es aquella persona que brinda y garantiza un cuidado integral en el niño, aspectos que incluyen su nutrición, formación en el desarrollo de su crecimiento, así como brinda experiencias lúdicas, sensoriales, afectivas y emocional, todo ello con el propósito de construir un vínculo seguro con los infantes.

En este sentido, Sánchez Mayorga (2020), señala que un cuidador es la persona encargada de brindar de manera responsable los cuidados, protección, oportunidades y conocimientos adecuados a los niños, constituyéndose esta persona en un pilar fundamental del desarrollo biológico, psicológico y social de cada infante. Además, la persona que ejerce esta profesión debe tener siempre presente cómo es cada etapa del niño y cómo debe convertirse en el apoyo para cada situación que los menores comienzan a experimentar en su vida cotidiana.

En síntesis, las definiciones previas de cuidador infantil la consolidan como una figura esencial en el entorno de desarrollo del niño, abarcando una gama amplia de

responsabilidades que van más allá del cuidado básico. Según las perspectivas de los autores citados, esta profesión desarrolla las aptitudes necesarias para proveer soporte emocional y cognitivo a través de una red de apoyo diversa y garantizar un cuidado integral, incluyendo nutrición, educación, y experiencias sensoriales y afectivas. Así, el cuidador emerge como un pilar crucial en el desarrollo biológico, psicológico, y social del infante, adaptándose a sus etapas evolutivas y necesidades, fortaleciendo el vínculo seguro y apoyando su autonomía desde la temprana infancia.

2.2.1.1. Características y tipos o habilidades de cuidadores infantiles

Las habilidades de los cuidadores infantiles se clasifican en diversas categorías, atendiendo a las necesidades integrales de los niños. Entre estas, según Torres-Pinto et al. (2017), destacan las **competencias emocionales**, que permiten al cuidador identificar, comprender y responder adecuadamente a los estados emocionales del infante. Esta capacidad es fundamental para crear un ambiente seguro y de confianza, donde el niño pueda expresarse libremente y desarrollar su inteligencia emocional.

Por otro lado, las **habilidades comunicativas** ocupan un lugar preponderante en el perfil del cuidador infantil, al incluir tanto la capacidad de escuchar activamente como la de transmitir mensajes de manera clara y afectiva. A través de una comunicación efectiva, el cuidador fomenta el desarrollo del lenguaje en el niño, además de establecer una relación basada en el entendimiento mutuo y el respeto (Grimmer, 2022).

Además, Guil Bozal (2023) menciona que las **competencias pedagógicas** son esenciales para promover el aprendizaje y el desarrollo cognitivo de los menores, y los cuidadores con habilidades en este ámbito aplican técnicas y estrategias educativas adaptadas a las etapas de desarrollo infantil, facilitando experiencias de aprendizaje

significativas que estimulan la curiosidad y la capacidad de resolución de problemas en los niños.

Por otra parte, las **habilidades de autocuidado** y **manejo de situaciones** de estrés también son cruciales para los cuidadores infantiles, donde la capacidad de mantener la calma y transmitir seguridad ante situaciones desafiantes permite al cuidador gestionar de manera efectiva los momentos de tensión, creando un entorno estable y predecible para el niño. Este aspecto es vital para el bienestar emocional y la sensación de seguridad del infante (Genta et al., 2022).

Finalmente, Amar (2015) afirma que la **adaptabilidad y la flexibilidad** se presentan como habilidades indispensables en el cuidado infantil, teniendo las personas cuidadoras profesionales que ser capaces de ajustar sus métodos y enfoques según las necesidades cambiantes de los niños y las situaciones imprevistas. Dicha capacidad de adaptación asegura una respuesta adecuada a las diversas circunstancias que pueden surgir, promoviendo un desarrollo armónico y equilibrado en los menores.

Concretando lo anterior, es evidente que las competencias de las personas cuidadoras infantiles son multifacéticas, abarcando desde la empatía y comunicación hasta la pedagogía y el manejo del estrés, esenciales para fomentar un desarrollo integral en los niños. Estas habilidades, que incluyen la adaptabilidad y la creación de entornos seguros, permiten responder adecuadamente a las emociones y necesidades cambiantes de los infantes, promoviendo su autonomía y bienestar emocional. Así, la aplicación de técnicas educativas adaptadas complementa esta visión, estimulando la curiosidad y el aprendizaje significativo.

2.2.1.2. Fundamentación teórica sobre el cuidado infantil.

Dentro de las teorías seminales que implican el tratamiento conceptual del cuidado infantil, Lev Vygotsky, un prominente teórico del desarrollo, introdujo la idea de que el desarrollo cognitivo de los niños se ve profundamente influenciado por su entorno social mediante la teoría sociocultural del desarrollo cognitivo, siendo una perspectiva que sugiere que las prácticas de cuidado infantil deben ser dinámicas e involucrar activamente a los niños en experiencias sociales ricas que estimulen su desarrollo intelectual (Gómez Martínez, 2017).

En este sentido, a decir de Raynaudo y Peralta (2017), la interacción social juega un papel crucial en el aprendizaje según la mencionada teoría de Vygotsky, lo que implica que los cuidadores deben facilitar entornos donde los niños puedan interactuar tanto con adultos como con pares, promoviendo así el desarrollo de habilidades lingüísticas y cognitivas a través de la conversación y el juego colaborativo.

Vygotsky también destacó la importancia de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), que define como la diferencia entre lo que los niños pueden hacer solos y lo que pueden lograr con ayuda. En el contexto del cuidado infantil, esto enfatiza la necesidad de ajustar las actividades y el soporte a las capacidades emergentes de cada niño, facilitando así su desarrollo progresivo (Rodríguez Arocho, 2015).

Además, el concepto de herramientas culturales de Vygotsky resalta cómo el aprendizaje se ve afectado por los artefactos culturales disponibles en el entorno del niño, elemento que, en el cuidado infantil, significa proporcionar una variedad de materiales y experiencias que reflejen la riqueza cultural del entorno del niño, apoyando su comprensión y participación en la cultura (Gómez Martínez, 2017).

Por otra parte, la conceptualización de Vygotsky sobre el papel fundamental del lenguaje en el desarrollo cognitivo ilumina prácticas en el cuidado infantil que valoran la interacción verbal, conllevando a la implementación de ambientes comunicativos enriquecidos, donde el diálogo y el intercambio de ideas son constantes. Todo ello estimula el desarrollo lingüístico y cognitivo del niño a través de la narración de cuentos, conversaciones dirigidas y juegos de roles (Magallanes Palomino et al., 2021).

Mientras, Vygotsky da cuenta que el reconocimiento de la diversidad cultural y su impacto en el aprendizaje destaca la necesidad de incluir prácticas y materiales que reflejen una amplia gama de contextos culturales en el cuidado infantil, de modo que facilitar el acceso a cuentos, juegos y tradiciones de diferentes culturas enriquece el entorno de aprendizaje del niño y fomenta una comprensión y aprecio más profundos por la diversidad del mundo en el que viven (Raynaudo y Peralta, 2017).

Finalmente, Vygotsky abogó por el aprendizaje mediado, donde los adultos desempeñan un papel clave en la guía del proceso de aprendizaje del niño. Para los cuidadores, esto implica adoptar un enfoque activo y reflexivo en la interacción con los niños, utilizando preguntas, sugerencias y actividades que estimulen el pensamiento crítico y la exploración (Gómez Martínez, 2017; Rodríguez Arocho, 2015). Entonces, a través de estas prácticas, basadas en la teoría de Vygotsky, los cuidadores pueden crear un entorno que respalde el desarrollo cognitivo de los niños y fomente su participación activa y significativa en el mundo social.

En cambio, destaca dentro de la era contemporánea Urie Bronfenbrenner, destacado psicólogo del desarrollo que introdujo la teoría o modelo ecológico del desarrollo humano, fundamentando que el crecimiento individual es el resultado de la interacción entre diversas estructuras ambientales (Romero Montiel, 2023). Este modelo

identifica múltiples niveles de influencia ambiental, desde el más inmediato, como la familia, hasta el más amplio, como las políticas socioeconómicas. Dicha teoría subraya la importancia de considerar la complejidad de los entornos en los que se desenvuelve el niño para comprender su desarrollo (Salinas-Quiroz et al., 2015).

En el nivel más cercano, **el microsistema**, se enfatiza el rol de las interacciones directas del niño con sus cuidadores y entornos inmediatos, como el hogar y la escuela. De tal forma, Bronfenbrenner argumenta que estas interacciones cotidianas son fundamentales para el desarrollo socioemocional y cognitivo del niño, suscitando la idea de que los cuidadores, al proporcionar un entorno estimulante y seguro, facilitan experiencias de aprendizaje críticas que promueven la adquisición de habilidades y conocimientos esenciales (Perea Ortiz, 2023).

En cambio, **el mesosistema** refiere a cómo las conexiones y relaciones entre los distintos microsistemas del niño afectan su desarrollo. Por ejemplo, la relación entre la familia y la escuela puede tener un impacto significativo en su adaptación y éxito educativo, por lo que Bronfenbrenner destaca la necesidad de una cooperación efectiva entre estos entornos para apoyar de manera óptima el crecimiento y aprendizaje del niño, subrayando el papel vital de los cuidadores en facilitar estas conexiones (Megías Tortosa y Lozano Serrano, 2019).

El exosistema, concepto que también es parte de la teoría de Bronfenbrenner, abarca los contextos que no involucran directamente al niño, pero que, sin embargo, ejercen influencia sobre él, como el lugar de trabajo de los padres o las políticas comunitarias. Este nivel destaca cómo las condiciones laborales, la estabilidad económica y los recursos comunitarios disponibles pueden afectar la capacidad de los cuidadores para proveer un entorno propicio para el desarrollo del niño, evidenciando la

interdependencia entre el bienestar del cuidador y el del niño (Megías Tortosa y Lozano Serrano, 2019).

En adición, el concepto de **macrosistema** de Bronfenbrenner incluye las culturas, creencias, valores y normas sociales que modelan los sistemas anteriores, al sostener que la comprensión del impacto de estos factores culturales y estructurales es crucial para diseñar intervenciones y políticas que promuevan el desarrollo saludable de los niños. Así, los cuidadores, al navegar y mediar estas influencias más amplias, juegan un papel esencial en la protección y promoción del bienestar y desarrollo integral del niño (Megías Tortosa y Lozano Serrano, 2019).

El concepto del **cronosistema**, introducido por Bronfenbrenner más adelante en su teoría, aporta una dimensión temporal al modelo ecológico, enfatizando cómo los cambios y transiciones a lo largo del tiempo afectan el desarrollo del niño. Este sistema reconoce que los eventos de vida, tanto previsibles como imprevisibles (como el nacimiento de un hermano o la pérdida de un ser querido) inciden en la dinámica de los sistemas existentes. Por ende, la capacidad de adaptación de los cuidadores frente a estos cambios temporales es crucial, ya que su respuesta puede moderar el impacto de estas transiciones en el niño, subrayando la importancia de una guía y apoyo consistentes a lo largo del desarrollo infantil (Megías Tortosa y Lozano Serrano, 2019).

Entonces, la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner pone de relieve la relevancia de investigar y entender las interacciones entre los diferentes sistemas y niveles. Esto ha incentivado a los investigadores y profesionales del ámbito pedagógico a adoptar un enfoque más holístico en el estudio del desarrollo infantil, reconociendo que los factores individuales, familiares, educativos, comunitarios y culturales están interconectados y son co-dependientes (Gold y Gómez, 2017). Este

enfoque multifacético ha enriquecido la comprensión teórica del desarrollo humano y ha mejorado las prácticas en campos relacionados, como la educación, la psicología infantil y la formulación de políticas públicas dirigidas a apoyar a la niñez y al cuidado en esta edad tan vulnerable del desarrollo humano.

2.2.2. Desarrollo de la autonomía

Las principales definiciones que se tienen respecto a la autonomía, Posada et al. (2015) indican que dicho concepto se refiere a la regulación de la conducta, mostrando capacidad para seguir o cumplir normas por uno mismo, sin recibir una influencia o presión externa. Además, la autonomía significa tener la capacidad de examinar y analizar lo que se cree que se debe hacer, si es correcto o no, poniendo en práctica el pensamiento crítico, y haciendo uso de la conciencia moral, con valores y principios, lo que conlleva el crecimiento de la responsabilidad en cada persona, compartiéndola con el mundo exterior (Posada et al., 2015).

Hernández (2016) menciona que la autonomía es la capacidad que posee cada ser humano para tomar decisiones durante su vida, y depende del factor cognitivo, emocional, y funcional, pero, además, es muy importante el tipo de apoyo que la persona reciba en su exterior y el ambiente donde se desenvuelve, lo que permite a la persona realizar una determinada acción con seguridad y confianza. También la autonomía es reconocida como un derecho de los seres humanos que se manifiesta a través del desarrollo de su proyecto de vida de acuerdo con sus valores y principios (Salazar, 2018).

De acuerdo a lo expresado por Nassr Sandoval (2017), la autonomía, en el ámbito de la educación infantil, se refiere a la capacidad de los infantes para actuar dentro de un marco de límites, normas y acuerdos, fomentando así su habilidad para tomar decisiones, siendo un proceso en el cual, a través de actividades y la resolución de problemas, los

niños desarrollan la habilidad de elegir y realizar tareas cotidianas de manera independiente, adecuadas a su etapa de desarrollo, por lo que la educación orientada a la autonomía implica que los educadores proporcionen estrategias y herramientas que promuevan el pensamiento crítico y la toma de decisiones en los menores.

Mientras, Cerdeira Bravo de Mancilla (2023) afirma que el concepto de autonomía se centra en la capacidad del niño para que explorar, decidir y actuar por sí mismo dentro de un entorno seguro y estructurado, siendo un enfoque que promueve la independencia y la autoconfianza y alienta a los menores a tomar iniciativas y resolver problemas. De esta manera, la autonomía se nutre mediante actividades diseñadas para estimular la curiosidad natural del niño, su capacidad de elección y su competencia para enfrentar desafíos, siempre bajo la guía atenta de los educadores.

Por tanto, la autonomía en la educación infantil engloba la autorregulación conductual y el cumplimiento de normas de manera independiente, promoviendo el uso del pensamiento crítico y la conciencia moral, cuyo fundamento se basa en la capacidad de los niños para tomar decisiones informadas, reflejando su crecimiento en responsabilidad y valores. Asimismo, la autoestima se enriquece en un ambiente de apoyo, donde se alienta a los niños a actuar con confianza y seguridad, respetando sus derechos y fomentando su participación activa en su propio desarrollo.

2.2.2.1. Características de la autonomía en el ámbito infantil

La autonomía en el ámbito infantil se caracteriza por **la autoiniciación**, donde los niños comienzan a realizar actividades por su propia voluntad, evidenciando una transición del liderazgo adulto hacia una participación más independiente, todo ello considerado como una característica crucial para el desarrollo de la confianza en sí

mismos y la capacidad de gestionar tareas de forma autónoma (Berrocal de Luna et al., 2019).

Para Guerra Bustamante (2023), **la capacidad de tomar decisiones** es una característica distintiva de la autonomía infantil que se manifiesta cuando los niños, a través de la elección entre opciones, aprenden a ponderar alternativas y consecuencias. Este proceso les permite desarrollar habilidades críticas esenciales para la resolución de problemas y el pensamiento independiente, además de que fomenta la autoconfianza y la capacidad de análisis, elementos cruciales para su desarrollo cognitivo y emocional. Estas experiencias tempranas de toma de decisiones establecen las bases para el crecimiento personal y la independencia futura.

La autorregulación emocional y conductual, de acuerdo a lo planteado por García-Ruiz (2021), es también un componente esencial de la autonomía, de modo que a medida que los niños adquieren la habilidad de gestionar sus emociones y comportamientos, muestran una mayor independencia en sus interacciones sociales y actividades diarias, fundamentales para su desarrollo personal. Dicho dominio contribuye significativamente a su capacidad para enfrentar desafíos, adaptarse a nuevas situaciones y mantener relaciones positivas, reforzando así su bienestar emocional y social (Mena Lucía, 2018).

Para Hernández (2016), **la responsabilidad** sobre las propias acciones y decisiones es una característica que subraya a la autonomía en la niñez, enseñando a los niños a asumir las consecuencias de sus elecciones y fomentando un sentido de responsabilidad y conciencia moral en su comportamiento. Este aprendizaje fortalece la autoestima de los educandos al enfrentar y superar obstáculos, y también los prepara

para interactuar éticamente con otros, cultivando relaciones interpersonales saludables y una participación social constructiva (Mayorga Fonseca et al., 2020).

Valorando estas características, la autonomía en el ámbito infantil se revela como un pilar fundamental para el desarrollo integral de los niños, cuya promoción requiere un entorno que ofrezca tanto seguridad como oportunidades para la exploración y el aprendizaje autodirigido. Los educadores y cuidadores, por tanto, juegan un rol esencial al proporcionar las condiciones adecuadas que permiten a los niños experimentar, aprender de sus errores y crecer como individuos independientes y responsables.

2.2.2.2. Fundamentación teórica sobre el desarrollo de la autonomía.

La teoría sociocultural de Vygotsky resalta la importancia de la interacción social en el aprendizaje, proporcionando un marco para comprender cómo la autonomía se desarrolla en el contexto educativo infantil. La mediación de adultos y compañeros facilita la internalización de conocimientos y habilidades, lo que permite a los niños ejercer mayor control sobre su proceso de aprendizaje y fomenta su capacidad para actuar de manera independiente dentro de su zona de desarrollo próximo (Gómez Martínez, 2017).

Este enfoque implica que los cuidadores y educadores juegan un papel crucial tanto en la transmisión de conocimientos como en la modelación de estrategias de resolución de problemas, lo cual es fundamental para el desarrollo de la autonomía. Así, a través de la guía y el apoyo ajustados a las necesidades del niño, se promueve un aprendizaje significativo y se potencia la capacidad del niño para tomar decisiones informadas y autónomas (Magallanes Palomino et al., 2021).

Vygotsky subraya que el desarrollo de la autonomía se ve significativamente influenciado por el entorno cultural y social en el que el niño está inmerso, y la incorporación de prácticas culturales en el proceso educativo enriquece el aprendizaje del infante, permitiéndole navegar y adaptarse a diversos contextos sociales de manera autónoma, utilizando los conocimientos adquiridos mediante de la interacción social (Rodríguez Arocho, 2015).

Para Raynaudo y Peralta (2017), la colaboración entre pares es otro aspecto relevante de la teoría de Vygotsky que fomenta la autonomía, ya que los niños aprenden unos de otros mediante la participación en actividades conjuntas, reconocido todo ello como una interacción social que promueve la independencia al permitir que los niños exploren diferentes formas de pensar y resolver problemas, ampliando su capacidad para actuar de forma independiente.

La conceptualización de Vygotsky sobre las herramientas culturales y su papel en el desarrollo cognitivo ofrece una perspectiva valiosa para entender la autonomía. Según este enfoque, el lenguaje y otros símbolos culturales funcionan como medios esenciales mediante los cuales los niños aprenden a organizar sus pensamientos y acciones de manera autónoma. A medida que los niños interactúan con su entorno cultural, internalizan estas herramientas, lo que les permite pensar y resolver problemas de forma independiente (Raynaudo y Peralta, 2017).

Además, según Magallanes Palomino et al. (2021), la teoría de Vygotsky destaca el papel del diálogo en el desarrollo de la autonomía, donde la interacción verbal con cuidadores y compañeros facilita la adquisición de conocimientos y promueve la habilidad para razonar y reflexionar críticamente sobre el propio aprendizaje. Dicho

intercambio dialógico refuerza la autorregulación y la capacidad de los niños para dirigir su propio proceso de aprendizaje.

La mencionada Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) es un concepto clave en la obra de Vygotsky que tiene implicaciones directas para la autonomía, por medio de la cual se representa la distancia entre lo que los niños pueden hacer por sí mismos y lo que pueden lograr con ayuda. Al trabajar dentro de esta zona, los niños son capaces de avanzar hacia niveles más altos de independencia y autonomía, guiados por la interacción y el soporte adaptativo de los adultos (Rodríguez Arocho, 2015).

En conclusión, la teoría socio-cultural de Vygotsky proporciona una base sólida para entender cómo la autonomía puede ser enseñada y practicada a través de la interacción social y la mediación educativa. Al considerar el contexto cultural y social del niño, junto con la importancia de la colaboración y la mediación, se pueden desarrollar estrategias pedagógicas que promuevan el desarrollo de la autonomía en la infancia.

Respecto a autores y autoras pertenecientes a la era contemporánea, Alison Gopnik aporta una visión innovadora sobre la educación infantil, sugiriendo que los niños, como pequeños científicos, exploran y comprenden su entorno a través del juego y la experimentación, siendo un enfoque que resalta la importancia de un ambiente educativo que promueva la curiosidad y la exploración autónoma, facilitando el desarrollo de habilidades de indagación y descubrimiento propias de los niños, por lo que la autonomía emerge como un resultado natural de este proceso de aprendizaje activo y dirigido por el interés del niño (Bruner, 2015).

La perspectiva de Gopnik implica que los cuidadores deben ofrecer espacios y recursos que permitan a los niños investigar el mundo a su alrededor mediante la

proporción de entornos ricos en estímulos y oportunidades para el juego libre, lo que implica que los educadores fomenten el desarrollo de la autonomía, permitiendo que los niños sigan sus propios intereses y ritmos de aprendizaje. Este enfoque flexible y centrado en el niño es clave para apoyar la iniciativa y la auto-dirección en el aprendizaje temprano (Gopnik, El bebé filosófico, 2015).

El juego, según Gopnik, no es solo una actividad recreativa, sino un modo fundamental a través del cual los niños aprenden sobre ellos mismos y su entorno, ya que, al jugar, los niños experimentan con roles, solucionan problemas y ejercitan su capacidad para tomar decisiones, aspectos cruciales para el desarrollo de la autonomía. El juego se convierte así en una herramienta educativa poderosa, que estimula el pensamiento independiente y la creatividad (Pallarès Piquer, 2017).

Adicionalmente, la autonomía en la educación infantil, inspirada por las ideas de Gopnik, requiere que los cuidadores adopten un rol más de observadores y facilitadores que de directores del aprendizaje (Cerchiaro Ceballos et al., 2019). Reconociendo y valorando las preguntas e investigaciones de los niños, los adultos pueden guiar su exploración de manera sutil, sin imponer rutas o resultados específicos. De modo que el enfoque respeta la capacidad de los educandos para dirigir su propio aprendizaje y desarrollo (Gopnik, 2013).

La valoración de la pregunta como herramienta de aprendizaje subraya el enfoque de Gopnik, debido a que tales acciones alientan a los menores a cuestionar y explorar las respuestas por sí mismos, mientras que los cuidadores los educan con una actitud investigativa. Dicha metodología promueve la autonomía al permitir que el niño guíe su propio aprendizaje, lo que resulta en una comprensión más profunda y personalizada del mundo que lo rodea (Furman, 2021).

La adaptabilidad del entorno educativo a los intereses y necesidades del niño es fundamental en este modelo de aprendizaje, donde un entorno que se ajusta para ofrecer desafíos apropiados a su nivel de desarrollo, fomenta la experimentación y el aprendizaje autónomo. La autonomía se ve así reforzada por tal entorno que responde y evoluciona con las exploraciones del niño, apoyando su crecimiento individual (Gopnik, El filósofo entre pañales: Revelaciones sorprendentes sobre la mente de los niños y cómo se enfrentan a la vida, 2013).

Una dimensión clave en la teoría de Gopnik subraya la importancia del error como parte del proceso de aprendizaje, y reside en que, al experimentar y cometer errores, los niños no solo aprenden a ajustar sus estrategias y desarrollar resiliencia, sino que también, con el apoyo de cuidadores que ven el error como una oportunidad de aprendizaje, adquieren autonomía, aprendiendo así a enfrentar desafíos y a perseverar en la búsqueda de soluciones (Pallarès Piquer, 2017).

En conclusión, el enfoque de Alison Gopnik sobre el aprendizaje infantil a través de la exploración y el juego enfatiza la importancia de la autonomía en la educación temprana, ya que cuando se permite que los educandos exploren sus intereses de manera libre y con el apoyo adecuado, se promueve un desarrollo cognitivo, emocional y social más rico y autodirigido (Gopnik, 2015). Este paradigma educativo respeta la naturaleza innata de los niños como aprendices activos y prepara el terreno para individuos más creativos, independientes y capaces de enfrentar los desafíos del futuro.

2.3. Marco conceptual

Cuidador(a): “Que cuida. Persona que presta servicios de atención a una o más personas en situación de dependencia” (RAE, 2024).

Infantil: “Perteneciente o relativo a la infancia o a los niños” (RAE, 2024).

Cuando se combinan estos dos conceptos, el significado se centra en la figura de la cuidadora infantil, es decir, una persona que se dedica profesional o afectivamente al cuidado y atención de los infantes. Este rol es esencial para el desarrollo saludable de los niños, ya que implica proporcionar un entorno seguro, estimulante y cariñoso que promueva su bienestar integral. Por lo tanto, cuidadora infantil juega un papel clave en el desarrollo temprano, ofreciendo tanto cuidado físico como apoyo emocional, guía en el aprendizaje y modelado de roles sociales y conductuales.

Competencia: Pericia, aptitud o idoneidad para hacer algo o intervenir en un asunto determinado. (RAE, 2024).

Emocional: Perteneciente o relativo a la emoción. (RAE, 2024).

Habilidad: Capacidad y disposición para algo. (RAE, 2024).

Comunicativo (a): Perteneciente o relativo a la comunicación. (RAE, 2024).

Pedagógico (a): Expuesto con claridad y que sirve para educar o enseñar. (RAE, 2024).

Cuidado: Acción de cuidar (asistir, guardar, conservar). (RAE, 2024).

Adaptable: acomodarse, avenirse a diversas circunstancias, condiciones, etc. (RAE, 2024).

Flexible: que se adapta con facilidad a la opinión, a la voluntad o a la actitud de otros u otros. (RAE, 2024).

Desarrollo: Acción y efecto de desarrollar o desarrollarse. (RAE, 2024).

Autonomía: “Condición de quien, para ciertas cosas, no depende de nadie” (RAE, 2024).

La autonomía constituye un pilar fundamental en el desarrollo y realización personal, siendo un concepto que implica un alto grado de responsabilidad individual, pues requiere de la capacidad para autogobernarse y tomar decisiones basadas en el propio juicio y valores. Así, la autonomía refleja independencia madurez y autoconocimiento, elementos clave para la integridad personal y social. Sin embargo, en la edad infantil, la autonomía se presenta como un objetivo progresivo, enfocando su acción en pequeñas decisiones y tareas que fortalecen la confianza y habilidades propias del niño, bajo la guía y apoyo constante de adultos responsables, entre los que se incluyen a las cuidadoras infantiles.

Iniciación: Acción y efecto de iniciar o iniciarse. (RAE, 2024).

Decisión: Determinación, resolución que se toma o se da en una cosa dudosa. (RAE, 2024).

Autorregulación: Acción y efecto de autorregularse. (RAE, 2024).

Responsabilidad: Capacidad existente en todo sujeto activo de derecho para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente. (RAE, 2024).

2.4. Marco legal

Desde una perspectiva legal, el cuidado infantil y la autonomía en este contexto se puede inferir desde diferentes perspectivas. En este sentido, el Artículo 31 del Código de la Niñez y Adolescencia subraya el derecho a la seguridad social para niños, niñas y adolescentes. Esta disposición asegura un entorno seguro y propicio para su desarrollo, subrayando la importancia de un soporte integral que abarque la salud, educación y bienestar, crucial para su crecimiento equilibrado y pleno. Representa un compromiso

estatal y social hacia la protección y cuidado integral de la población infantil (Gobierno del Ecuador, 2003).

Por otra parte, el Artículo 32 de dicho código promueve el derecho a un medio ambiente sano, estableciendo la base para el desarrollo físico y mental saludable de los menores, recalcando la responsabilidad del Estado y la sociedad en proveer un entorno libre de contaminación que contribuya positivamente al bienestar y desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes, enfatizando la interconexión entre salud ambiental y desarrollo humano (Gobierno del Ecuador, 2003).

Mientras, el derecho a la educación, delineado en el Artículo 37, es esencial para la autonomía y el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes, al abogar por un sistema educativo inclusivo y respetuoso de la diversidad cultural que promueva una educación de calidad accesible para todos. Subraya la educación como herramienta fundamental para el empoderamiento y participación activa de los menores en la sociedad (Gobierno del Ecuador, 2003).

En el Artículo 47, se garantiza el derecho a una información adecuada, vital para el desarrollo de una conciencia crítica entre los menores, siendo ello una disposición que enfatiza la necesidad de acceso a información veraz y plural, promoviendo una educación mediática que habilite a niños, niñas y adolescentes a navegar y participar de manera informada en su entorno digital y social (Gobierno del Ecuador, 2003).

Finalmente, el Artículo 48 resalta el derecho al descanso, la recreación y el juego como componentes cruciales para el bienestar y desarrollo integral, por lo que así se reconoce la importancia de la recreación para el crecimiento cognitivo, emocional y físico de los menores, promoviendo un equilibrio entre el aprendizaje y el tiempo

dedicado a actividades lúdicas, esenciales para explorar su creatividad e intereses (Gobierno del Ecuador, 2003).

3. Metodología

Desde una perspectiva metodológica, la investigación sobre las cuidadoras infantiles y su impacto en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años combina un enfoque cuantitativo y cualitativo, estableciendo así un enfoque mixto. La parte cuantitativa del estudio se basa en el uso de cuestionarios estandarizados, que proporcionan datos empíricos y medibles, lo que facilita un análisis objetivo y estadístico de las variables de estudio. Esta dimensión cuantitativa permite la identificación de patrones y correlaciones y proporciona una visión general basada en muestras más amplias (Hernández-Sampieri et al., 2016).

Sin embargo, el estudio también incorpora un enfoque cualitativo, puesto que, se ha realizado una revisión de literatura de ambas variables, previo a la recolección de datos estadísticos, además, este enfoque cualitativo ayuda a contextualizar los datos cuantitativos, dando lugar a interpretaciones más completas y significativas de la relación entre las habilidades de las cuidadoras infantiles y el desarrollo de la autonomía en los infantes. (Hernández-Sampieri et al., 2016).

Por lo tanto, se combina los enfoques cuantitativos y cualitativos, dando como resultado un enfoque mixto, por medio del cual, la investigación puede aprovechar la fortaleza de ambas variables, obteniendo una mejor comprensión de la participación de las cuidadoras infantiles en el desarrollo de la autonomía en niños de educación infantil de 3 años; puesto que el enfoque mixto, permite obtener una perspectiva profunda y amplia de los temas a investigar. (Hernández-Sampieri et al., 2016).

Por consiguiente, se describen las variables en su estado natural, sin intervención alguna por parte de la investigadora, lo que confiere a la investigación un carácter descriptivo. Asimismo, el diseño correlacional de la investigación se justifica en su

interés por explorar la relación entre las dos variables mencionadas, puesto que no se busca establecer causalidad, sino determinar si la influencia de las cuidadoras infantiles se correlaciona con el desarrollo de autonomía de los infantes. (Hernández-Sampieri et al., 2016).

Además, el estudio es de corte transversal y no experimental debido a que los datos se recopilan en un único punto en el tiempo y no se manipulan las variables de interés. Esto significa que se observan las condiciones tal y como se presentan, lo que permite retratar la realidad de la muestra estudiada sin alteraciones. (Hernández-Sampieri et al., 2016).

El tipo de investigación es hipotético-deductivo, puesto que durante el proceso se pretende dar una respuesta al problema que ha sido planteado dentro del estudio, a través de hipótesis que se toman como verdaderas, sin tener alguna certeza acerca de ellas. (Hernández-Sampieri et al., 2016).

El tipo de muestra, es no probabilístico por conveniencia, debido a que las muestras de la población se seleccionan porque están convenientemente disponibles para la persona que realiza la investigación. (Hernández-Sampieri et al., 2016).

Teniendo en cuenta factores prácticos, el estudio a desarrollar posee un alcance significativo en varios dominios de la investigación en desarrollo y educación infantil. En primer lugar, se hará un aporte relevante a la literatura existente, al examinar de manera integral cómo la intervención de las cuidadoras infantiles en las etapas tempranas de la educación influye directamente en el desarrollo de autonomía de los niños, lo que puede ayudar a orientar estrategias pedagógicas y políticas educativas.

La encuesta es de elaboración propia, cuyo proceso se realizó mediante la revisión de literatura para poder establecer el número de ítems adecuados, y a su vez

medir las distintas dimensiones en la variable independiente “cuidadoras infantiles” estas son: competencias emocionales, habilidades comunicativas, competencias pedagógicas, habilidades de cuidado, y habilidad de flexibilidad y adaptabilidad.

Asimismo, la encuesta ha permitido medir las dimensiones de la variable dependiente “desarrollo de la autonomía en niños de 3 años”; habilidades como la autoiniciación, capacidad de toma de decisiones, regulación emocional y conductual, y responsabilidad. Luego de aquel proceso, se solicitó la revisión de un experto: Andrea Medina, Magister en Gestión y Liderazgo Educacional y docente de la carrera de Educación Inicial en la UEES, quien mediante una rúbrica realizó la evaluación del instrumento. Dentro de las observaciones más resaltantes fue la corrección en la redacción de ciertas preguntas e implementar una pregunta sobre el manejo de la tecnología por parte de la cuidadora infantil, y una pregunta que abarque la empatía del niño de 3 años, dentro de la dimensión de la regulación emocional y conductual.

Posterior a ello, se planteó un pilotaje que se aplicó a 6 personas que no son parte de la investigación, con el resultado del pilotaje se hizo el análisis estadístico de fiabilidad de la encuesta. Luego se procede a realizar las encuestas a 60 cuidadoras infantiles, quienes tienen a su cargo niños de 3 años y están en el Preescolar Delta-Torremar, y a 4 maestras del Preescolar Delta-Torremar, quienes son titulares de los niños de 3 años quienes están al cuidado de niñeras o cuidadora infantil, por lo tanto, el tipo de muestra es no probabilístico, porque ha sido seleccionada de manera particular a las personas que cumplen con las características específicas para la presente investigación.

4. Análisis de resultados

Se redacta un párrafo pequeño donde se explica los resultados de la investigación.

4.1. Análisis de los resultados de la variable independiente Habilidades de Cuidadoras Infantiles y sus dimensiones

El análisis de los resultados de la estadística descriptiva de la variable independiente **Habilidades de las Cuidadoras Infantiles** que se observa en la Tabla 1 demuestra una tendencia hacia la consistencia en la autoevaluación de las cuidadoras con respecto a sus competencias en distintas dimensiones. La media obtenida para esta variable es de 1,54, lo cual, unido al hecho de que 53,9% de las cuidadoras reportaron que siempre aplican estas habilidades, indica que, en general, las cuidadoras se perciben a sí mismas como altamente competentes en sus funciones, Asimismo, la desviación estándar de 0,399 indica una variabilidad moderada en las respuestas, mostrando que, aunque existe cierta dispersión, la mayoría de las cuidadoras evalúan sus habilidades de manera similar.

Tabla 1.

Estadística descriptiva y porcentajes de variable *Habilidades de las Cuidadoras Infantiles* y sus dimensiones.

		Competencias emocionales	Habilidades comunicativas	Competencias pedagógicas	Habilidades de autocuidado	Habilidades de flexibilidad y adaptabilidad	Habilidades de las cuidadoras infantiles
N	Válido	65	65	65	65	65	65
	Perdidos	0	0	0	0	0	0
Media		1,51	1,5	1,7	1,39	1,63	1,54
Mediana		1,5	1,5	1,55	1,33	2	1,44
Moda		1	2	1	1	1	1[a]
Desviación		0,431	0,41	0,632	0,393	0,72	0,399
Porcentaje							
Siempre		46,2%	41,6%	49,2%	63,1%	49,3%	53,9%
A veces		49,2%	53,8%	40%	33,8%	40%	44,6%
Rara vez		4,6%	4,6%	10,8%	3,1%	9,2%	1,5%
Nunca		0%	0%	0%	0%	1,5%	0%
Total		**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**

Fuente: Base de datos de software estadístico SPSSS versión 26.
Elaborado por: *Dahiana Noemi Zambrano Cuenca*.

De manera específica, la dimensión de **Competencias Emocionales** incluida en esta variable, se observa una media de 1,51, lo que explica que las cuidadoras infantiles perciben un alto grado de capacidad para mantener la calma y actuar adecuadamente en situaciones emocionales desafiantes con los niños, todo ello sustentado en un 46,2% de respuestas positivas al respecto. Sin embargo, la desviación estándar de 0,431 refleja que existe una ligera dispersión en las respuestas, exponiendo así que algunas cuidadoras pueden tener percepciones diferentes sobre su capacidad emocional.

La dimensión de **Habilidades Comunicativas** presenta una media de 1,5, expresando así la circunstancia que las cuidadoras consideran, por su parte, mantener una comunicación efectiva tanto con los niños como con sus familias de manera

constante. Sin embargo, la moda en esta dimensión se encuentra en el valor 2, lo que indica que, aunque la mayoría de las cuidadoras se perciben a sí mismas como comunicativas siempre (46,2%), un porcentaje considerable de ellas (53,8%) reporta que solo a veces logran mantener este nivel de comunicación. Además, la desviación estándar de 0,41 es baja, demostrando que la variabilidad en las respuestas es mínima y que la mayoría de las cuidadoras se evalúan de manera similar en esta competencia.

Por otro lado, la **Competencia Pedagógica** muestra una media ligeramente más alta de 1,7, indicando que, si bien las cuidadoras se sienten generalmente competentes en sus habilidades pedagógicas (49,2%), hay una tendencia ligeramente mayor a reportar que no siempre implementan estrategias pedagógicas adecuadas (40%). Además, la desviación estándar de 0,632 sugiere que hay una alta variabilidad en las respuestas, poniendo de manifiesto que algunas cuidadoras mencionan experimentar ciertos desafíos al aplicar de manera consistente prácticas pedagógicas efectivas.

En adición, la dimensión de **Habilidades de Autocuidado** tiene una media de 1,39, lo que señala que la mayoría de las cuidadoras se consideran muy competentes en este aspecto, reflejando así un compromiso significativo con la responsabilidad y la enseñanza del autocuidado a los niños bajo su cuidado. La moda, situada en el valor 1, confirma que los porcentajes más altos de respuestas positivas en la práctica de estas habilidades (63,1%). Por su parte, la desviación estándar de 0,393, siendo relativamente baja, demuestra que las respuestas son bastante consistentes entre las cuidadoras y que esta dimensión es una de las áreas en las que se sienten más seguras y uniformemente competentes.

Finalmente, la dimensión de **Habilidades de Flexibilidad y Adaptabilidad** muestra una media de 1,63, lo que apunta que las cuidadoras generalmente se

consideran capaces de adaptarse a cambios y circunstancias imprevistas en el entorno familiar. Análogamente, la moda en esta dimensión es 1, indicando que la respuesta más frecuente es "*siempre*" (49,3%), aunque no debe obviarse que un número significativo de respuestas se sitúa en niveles menos consistentes, como "*a veces*", para el 40% de las personas encuestadas. Al mismo tiempo, la desviación estándar de 0,72 (la más alta entre todas las dimensiones evaluadas) indica que existe una mayor variabilidad en la percepción de las cuidadoras sobre su capacidad de adaptación, lo que explica que algunas cuidadoras pueden enfrentar más desafíos en esta área.

Realizando un análisis de los resultados previos, se tiene que, para la dimensión de **Competencias Emocionales**, las cuidadoras reportan sentirse capacitadas para mantener la calma y manejar de manera efectiva situaciones desafiantes, como las rabietas de los niños, desarrollando así una confianza en su capacidad para gestionar sus emociones y enseñar valores importantes como el respeto y la consideración. Además, la consistencia en las respuestas refuerza la percepción de competencia emocional, aunque existe cierta variabilidad que podría estar influenciada por las experiencias individuales de las cuidadoras.

Respecto a las **Habilidades Comunicativas**, se observa que las cuidadoras consideran que mantienen una comunicación clara y efectiva con los niños y sus familias. No obstante, algunas de estas profesionales reportan desafíos en la consistencia de esta comunicación, especialmente en situaciones donde se requiere el uso de herramientas tecnológicas o en la interacción con los padres al discutir sobre rutinas y comportamientos específicos de los niños bajo su cuidado.

Similarmente, la **Competencia Pedagógica** refleja que las cuidadoras sienten que ofrecen oportunidades adecuadas para el aprendizaje y el desarrollo infantil, aunque

algunas admiten que no siempre aplican estas prácticas de manera constante, sobre todo al permitir que los niños exploren materiales didácticos libremente, o cuando se trata de reforzar conceptos aprendidos en el preescolar a través de actividades lúdicas y educativas en el hogar.

En la dimensión **Habilidades de Autocuidado**, las cuidadoras reportan un alto nivel de competencia en enseñar y practicar hábitos de autocuidado con los niños bajo su cuidado, lo que incluye la responsabilidad de inculcar hábitos saludables, como la higiene personal y la alimentación adecuada. Además, la consistencia en las respuestas dentro de esta dimensión indica que las cuidadoras sienten que tienen un control efectivo sobre estas prácticas, lo que es fundamental para el desarrollo integral de los niños.

En última instancia, las **Habilidades de Flexibilidad y Adaptabilidad** muestran una percepción de competencia en la adaptación a cambios en el entorno familiar, aunque es la dimensión que presenta mayor variabilidad en las respuestas, de modo que algunas cuidadoras reportan desafíos al enfrentar situaciones imprevistas, lo que demuestra que la capacidad de adaptación no es uniforme entre todas las cuidadoras. Dicha situación podría deberse a varios factores, tales como diferentes niveles de experiencia o la variabilidad en los contextos en los que trabajan.

En síntesis, el análisis de los resultados para la variable independiente **Habilidades de las Cuidadoras Infantiles** muestra que estas profesionales se perciben como competentes en su capacidad para manejar situaciones emocionales, comunicarse efectivamente, implementar estrategias pedagógicas, fomentar el autocuidado y adaptarse a cambios. Adicionalmente, las dimensiones de dicha variable reflejan una autopercepción de consistencia y capacidad en su rol, con la mayoría de las respuestas

ubicándose en las categorías más favorables, lo que indica una percepción positiva de sus habilidades en estas áreas, aunque deberían tenerse en cuenta diferentes falencias que revelan la necesidad de intervenciones formativas específicas para reforzar competencias comunicativas, pedagógicas y de adaptabilidad en contextos cambiantes y desafiantes.

4.2. Análisis de los resultados de la variable dependiente Desarrollo de la Autonomía y sus dimensiones

El análisis de los resultados relevantes de la estadística descriptiva de la variable dependiente **Desarrollo de la Autonomía** en niños que se observa en la Tabla 2, revela una tendencia hacia la percepción de una autonomía poco desarrollada, ya que el 66,2% de los casos reportados por parte de las cuidadoras de los niños que hacen parte de este estudio, no demuestra un nivel de competencia adecuado. En este sentido, la media general de 1,72, la mediana de 1,83 y una moda de 1, indica la existencia una dispersión leve en las respuestas, reforzada dicha afirmación por el valor de desviación estándar de 0,38, lo que podría estar asociado a diferencias individuales en el grado de autonomía alcanzado por cada niño.

Tabla 2.

Estadística descriptiva y porcentajes de variable dependiente *Desarrollo de la Autonomía* y sus dimensiones.

		Autoiniciación	Toma de Decisiones	Regulación Emocional y Conductual	Responsabilidad	Desarrollo de Autonomía
N	Válido	63	64	64	64	63
	Perdidos	2	1	1	1	2
Media		1,71	1,84	1,86	1,44	1,72
Mediana		1,82	2	1,86	1,33	1,83
Moda		2[a]	1	2	1	1[a]
Desviación		0,362	0,895	0,44	0,502	0,38
Porcentaje						
Sí		24,6%	47,7%	18,5%	61,5%	30,8%
No		72,3%	18,5%	70,8%	30,8%	66,2%
Con ayuda		0%	32,3%	9,2%	6,2%	0%
Sistema		3,1%	1,5%	1,5%	1,5%	3,1%
Total		**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**

Fuente: Base de datos de software estadístico SPSSS versión 26.
Elaborado por: *Dahiana Noemi Zambrano Cuenca*.

Específicamente en la dimensión de **Autoiniciación**, tanto la media de 1,71 como la mediana de 1,82 y la moda de 2 ("*no*") explican que existe un grupo significativo de niños no siempre inician actividades por cuenta propia, para el 72,3% de los casos. En adición, la desviación estándar de 0,362 muestra que las percepciones sobre la autoiniciación son relativamente consistentes, aunque con algunas diferencias que podrían reflejar variaciones en las habilidades individuales de los niños o en las expectativas de las cuidadoras.

La dimensión de **Toma de Decisiones** presenta una media de 1,84, apuntando que, aunque muchos niños son capaces de tomar decisiones por sí mismos (47,7%), existe una tendencia mayor hacia la dependencia de la ayuda de otras personas en situaciones que requieren juicio y elección (32,3%) o que directamente no tienen la

suficiente capacidad para tomar decisiones (18,5%). La mediana de 2 y la moda de 1 ("*sí*") indican una dispersión notable en las respuestas, lo que explica que algunos niños muestran mayor independencia en la toma de decisiones, mientras que otros aún dependen de la guía de un adulto. Análogamente, la desviación estándar de 0,895, refleja una considerable variabilidad en las respuestas, pudiendo ello estar relacionado con la madurez cognitiva y emocional de los niños en esta área.

En cuanto a la dimensión de **Regulación Emocional y Conductual**, los resultados muestran una media de 1,86, indicando que los niños no demuestran las suficientes capacidades de regular sus emociones y comportamientos en la mayoría de las situaciones, encontrándose un 70,8% de casos al respecto. La mediana (que coincide con la media en 1,86) refuerza dicha tendencia, mientras que la moda de 2 también explica la falta de autonomía en situaciones emocionales o de comportamiento complejas. La desviación estándar de 0,44 indica una variabilidad moderada en las respuestas, reflejando así diferencias en las habilidades de regulación entre los niños, posiblemente influenciadas por factores como el entorno familiar, la edad, o las experiencias previas.

Por último, la dimensión de **Responsabilidad** presenta una media de 1,44, demostrando que los niños son percibidos como responsables en la mayoría de las situaciones, especialmente en el cuidado de sus pertenencias y en la ejecución de tareas asignadas. La mediana de 1,33 y la moda de 1 ("*sí*") indican una fuerte tendencia hacia respuestas positivas, con la mayoría de los niños siendo vistos como responsables sin necesidad de supervisión constante, lo que también se sustenta en el 61,5% de casos detectados en este sentido. Sin embargo, la desviación estándar de 0,502 demuestra la existencia de diferencias en la percepción de la responsabilidad entre los niños, lo que podría estar relacionado con la variabilidad en las expectativas de las cuidadoras o en la

capacidad de los niños para asumir y cumplir con sus responsabilidades de manera consistente.

De acuerdo con los resultados previos, el análisis de la dimensión **Autoiniciación** dentro de la variable Desarrollo de la Autonomía revela importantes consideraciones sobre la capacidad de los niños para realizar tareas cotidianas por iniciativa propia, de modo que una parte significativa de los niños no ha desarrollado suficientemente esta capacidad, lo que podría implicar una dependencia continuada en adultos para la realización de actividades diarias básicas. Esta falta de auto iniciativa puede estar relacionada con la falta de oportunidades para que los niños exploren y se enfrenten a retos cotidianos de manera independiente, así como la supervisión excesiva o la falta de fomento de la autonomía en ambientes educativos y familiares. En consecuencia, las deficiencias en esta área podrían tener implicaciones a largo plazo en su desarrollo general.

En cuanto a la dimensión **Toma de Decisiones**, los resultados reflejan un panorama mixto en relación con la capacidad de los niños para tomar decisiones por sí mismos, demostrando así que un número significativo de niños aún requiere ayuda para tomar decisiones, lo cual podría sugerir una falta de confianza en sus propias habilidades o una falta de práctica en la toma de decisiones autónomas. Esta falencia puede estar asociada a un entorno que no favorece la experimentación y el aprendizaje a partir de los errores.

La dimensión **Regulación Emocional y Conductual** presenta desafíos particulares que reflejan la capacidad de los niños para manejar sus emociones y comportamientos en diferentes contextos, cuyos resultados demuestran que la mayoría de los niños tiene dificultades para regular sus emociones y comportamientos sin ayuda

externa. Las deficiencias en esta área pueden estar vinculadas a una falta de estrategias de afrontamiento enseñadas en el hogar o en la escuela, así como a un entorno que no fomenta la expresión y el manejo adecuado de las emociones.

En lo que respecta a la dimensión **Responsabilidad**, los resultados indican que un número considerable de niños ha comenzado a desarrollar la capacidad de asumir responsabilidades, aunque también se evidencia una significativa proporción que aún encuentra dificultades con este aspecto. En consecuencia, las dificultades en esta área podrían deberse a una falta de oportunidades para que los niños asuman roles activos en su vida diaria, o bien una sobreprotección que impide que desarrollen un sentido de responsabilidad personal.

Resumiendo, el análisis de la variable dependiente **Desarrollo de la Autonomía** demuestra que, aunque algunos niños han logrado avances significativos en áreas clave como la toma de decisiones y la responsabilidad, persisten deficiencias en otras dimensiones críticas como la autoiniciación y la regulación emocional. Estas áreas de falencia pueden estar impidiendo un desarrollo más completo de la autonomía, lo cual es esencial para el crecimiento integral de los niños y su capacidad para enfrentar desafíos futuros de manera independiente.

Asimismo, la falta de autonomía en ciertas áreas podría estar vinculada a factores contextuales como la falta de estímulos adecuados en el hogar o en entornos educativos, así como a prácticas de crianza que no fomentan suficientemente la independencia. Por tanto, es fundamental implementar estrategias educativas y de crianza que aborden estas deficiencias, proporcionando a los niños las herramientas necesarias para desarrollar una autonomía sólida y equilibrada, que les permita no solo

manejar sus propias necesidades, sino también contribuir de manera efectiva a su entorno social.

4.3. Correlaciones entre las variables Habilidades de las Cuidadoras Infantiles y Desarrollo de Autonomía

En el presente acápite se analizan las relaciones existentes entre las variables Habilidades de las Cuidadoras Infantiles y Desarrollo de Autonomía en los niños, utilizando el coeficiente de correlación de Pearson. Por consiguiente, la Tabla 3 muestra una correlación de Pearson de 0,379 entre ambas variables, con una significancia bilateral de 0,002, lo que indica una correlación positiva moderada y estadísticamente significativa entre ambas variables, cumpliéndose así la hipótesis de esta investigación que plantea que Las habilidades de las cuidadoras infantiles influyen en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años.

Tabla 3.

Correlaciones entre las principales variables de estudio (r de Pearson).

		Habilidades de Cuidadoras Infantiles	**Desarrollo de Autonomía**
Habilidades de Cuidadoras Infantiles	Correlación de Pearson	1	0,379**
	Sig. (bilateral)		0,002
	N	65	63
Desarrollo de Autonomía	Correlación de Pearson	0,379**	1
	Sig. (bilateral)	0,002	
	N	63	63

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Base de datos de software estadístico SPSSS versión 26.
Elaborado por: *Dahiana Noemi Zambrano Cuenca*.

En otras palabras, los resultados anteriores permiten afirmar que a medida que mejoran las habilidades de las cuidadoras infantiles, es más probable que se observe un mayor desarrollo de la autonomía en los niños, o viceversa, mientras menos competencias demuestren las cuidadoras infantiles, más dificultades encontrarán los infantes para desarrollar su autonomía. Además, el valor de significación bilateral pone de manifiesto que esta relación no es producto del azar, sino que es consistente y relevante en el contexto estudiado.

A continuación, la Tabla 4 muestra las correlaciones entre las dimensiones de las principales variables de estudio por medio de su correspondiente valor de r de Pearson, así como la significación bilateral (p-valor) de dichas pruebas estadísticas:

Tabla 4.

Correlaciones entre las dimensiones de las variables de estudio (r de Pearson).

		Autoiniciación	Toma de decisiones	Regulación Emocional y Conductual	Responsabilidad
Comp. Emocionales	Correlación de Pearson	,369**	,329**	,297*	,324**
	Sig. (bilateral)	0,003	0,008	0,017	0,009
	N	63	64	64	64
Hab. Comunicativas	Correlación de Pearson	,300*	0,192	0,085	0,162
	Sig. (bilateral)	0,017	0,128	0,507	0,2
	N	63	64	64	64
Comp. Pedagógicas	Correlación de Pearson	,296*	,303*	0,207	0,099
	Sig. (bilateral)	0,019	0,015	0,101	0,435
	N	63	64	64	64
Hab. Autocuidado	Correlación de Pearson	,398**	0,24	,259*	0,197
	Sig. (bilateral)	0,001	0,056	0,039	0,118
	N	63	64	64	64
Hab. de flexibilidad y adaptabilidad	Correlación de Pearson	0,073	0,108	-0,016	0,147
	Sig. (bilateral)	0,57	0,394	0,898	0,246
	N	63	64	64	64

**. La correlación es altamente significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Base de datos de software estadístico SPSSS versión 26.
Elaborado por: *Dahiana Noemi Zambrano Cuenca.*

El análisis de las correlaciones más altas entre las dimensiones de la variable independiente **Habilidades de las Cuidadoras Infantiles** y las dimensiones de la variable dependiente **Desarrollo de Autonomía** revela que la **Habilidad de Autocuidado** muestra una correlación positiva significativa con la **Autoiniciación** de los niños, con un valor de r de 0,398 de alto nivel de significancia estadística (p=0,001).

También se observa una correlación alta y de elevado nivel de significancia estadística entre las **Competencias Emocionales** y la **Autoiniciación** con un valor de 0,369 (p=0,003), así como con la **Responsabilidad** de los niños, que presenta un valor de r de 0,324, también de alto nivel de significancia (p=0,009). Ambas correlaciones demuestran que las cuidadoras que son más competentes en autocuidado y manejo emocional tienden a favorecer un mayor desarrollo de la autonomía en los niños, particularmente en su capacidad para iniciar tareas por sí mismos y asumir responsabilidades.

A su vez, las **Habilidades Comunicativas** correlacionan en mayor medida de forma significativa y positiva con la **Autoiniciación**, para un r de Pearson de 0,300, aunque con un nivel de significancia normal (p=0,017), mientras que las **Competencias Pedagógicas** presentan una mayor correlación con la dimensión de **Toma de decisiones**, demostrado por un r de Pearson de 0,303, para un nivel de significancia normal (0,015).

Por otro lado, las correlaciones más bajas se encuentran entre las **Habilidades de Flexibilidad y Adaptabilidad** de las cuidadoras y todas las dimensiones del **Desarrollo de Autonomía** de los niños, siendo la correlación más baja con la **Regulación Emocional y Conductual**, que muestra un valor de r de -0,016 (p=0,898), indicando una relación prácticamente inexistente. Asimismo, la correlación entre las

Habilidades Comunicativas y la **Regulación Emocional y Conductual** de los niños es baja, con un valor de r de 0,085 (p=0,507). Estas bajas correlaciones ponen de manifiesto que, en este contexto específico, la flexibilidad, adaptabilidad y habilidades comunicativas de las cuidadoras no tienen un impacto significativo en el desarrollo de la regulación emocional o conductual ni en otras áreas de la autonomía de los niños.

Sintetizando, el análisis de las correlaciones entre las habilidades de las cuidadoras infantiles y el desarrollo de autonomía en los niños enfatiza relaciones significativas que destacan la influencia de ciertas competencias de las cuidadoras sobre aspectos clave del desarrollo infantil. Algunas dimensiones de las habilidades de las cuidadoras muestran una relación positiva con el desarrollo de la autonomía, especialmente en áreas como la capacidad de los niños para iniciar tareas por sí mismos y asumir responsabilidades. Sin embargo, otras dimensiones no presentan una relación significativa, lo que sugiere que ciertos aspectos de las habilidades de las cuidadoras pueden tener un impacto más limitado en el desarrollo autónomo de los niños. Este análisis acentúa la importancia de focalizar esfuerzos para desarrollar competencias en las cuidadoras que realmente potencien la autonomía infantil, al tiempo que se identifica la necesidad de mejorar en aquellas áreas donde la relación es menos evidente.

5. Discusión y Conclusión

Conforme a los resultados alcanzados en la siguiente investigación, se identificó una correlación positiva significativa entre las habilidades de las cuidadoras infantiles y el desarrollo de la autonomía en los niños, lo que apoya la hipótesis planteada inicialmente.

El estudio pone de manifiesto que las habilidades de las cuidadoras infantiles, especialmente en áreas como el autocuidado y las competencias emocionales, son fundamentales para su desempeño profesional. Estos resultados son consistentes con los hallazgos de Santoro Reyes (2016), quien destaca la importancia del desarrollo de competencias emocionales y comunicativas en las cuidadoras para establecer vínculos efectivos con los niños. Sin embargo, mientras Santoro Reyes (2016) se enfoca principalmente en la calidad del vínculo afectivo, esta investigación destaca la relevancia de una formación integral en habilidades prácticas, lo que implica la necesidad de un enfoque más integral en la capacitación de cuidadoras.

El estudio revela que la autonomía infantil, evaluada en dimensiones como la autoiniciación, la toma de decisiones y la responsabilidad, muestra un desarrollo desigual, con algunos niños presentando competencias limitadas en estas áreas. Estos resultados coinciden parcialmente con los hallazgos de Bran Natereno (2011), quien también reportó variabilidad en el desarrollo de la autonomía entre los niños, aunque su estudio destacó una mayor influencia de los factores familiares y educativos. Estas diferencias encontradas indican que el contexto y las experiencias individuales son determinantes clave en el desarrollo autónomo.

Específicamente, se observó que las cuidadoras que presentan mayores competencias en aspectos como el autocuidado y la gestión emocional tienden a

fomentar un mayor grado de autonomía en los niños bajo su cuidado, hallazgo que coincide con Mena Lucía (2018), quien afirma que el entorno y las prácticas de las personas cuidadoras tales como maestros, educadores y familia, tienen un impacto directo en el desarrollo de habilidades autónomas en la infancia.

Sin embargo, los resultados también mostraron que no todas las dimensiones de las habilidades de las cuidadoras están igualmente correlacionadas con el desarrollo de la autonomía, lo que sugiere que ciertas competencias pueden tener un impacto más limitado. Dicho hallazgo no ha sido encontrado en la literatura con la profundidad de este estudio, lo que destaca la relevancia de continuar investigando estas áreas de la autonomía infantil para comprender mejor las variaciones en el impacto de las habilidades de las cuidadoras.

A lo largo de la investigación, se cumplieron los objetivos propuestos. El primer objetivo, que buscaba identificar las habilidades de las cuidadoras infantiles, permitió exponer que las competencias en áreas como el autocuidado, la gestión emocional y las habilidades pedagógicas son las más destacadas, las cuales son fundamentales para el desarrollo integral de los niños, destacando la importancia de un enfoque formativo que potencie estas competencias y asegure que las cuidadoras puedan desempeñar sus roles de manera efectiva y contribuir al bienestar y desarrollo de los menores bajo su cuidado.

En cuanto al segundo objetivo, que pretendía analizar la autonomía infantil en niños de 3 años, se encontró que la autoiniciación y la capacidad de tomar decisiones son las dimensiones más relevantes en esta etapa. Sin embargo, se detecta una variabilidad significativa en el desarrollo de estas habilidades entre los infantes, lo que indica que factores contextuales y el entorno educativo desempeñan un papel crucial en la promoción de la autonomía temprana. Estos hallazgos destacan la necesidad de

intervenciones personalizadas para apoyar el desarrollo autónomo en los primeros años de vida.

El tercer objetivo de la investigación, entrado en analizar el impacto del desarrollo de las habilidades de las cuidadoras infantiles en el desarrollo de la autonomía infantil, se encontró que mientras algunas dimensiones, como la flexibilidad y la adaptabilidad, no mostraron una correlación significativa, otras, como las competencias emocionales, sí demostraron ser cruciales para el desarrollo de la autonomía en los niños. Este análisis permitió comprender mejor las áreas en las que es necesario enfocar las intervenciones y capacitaciones para mejorar los resultados en el desarrollo infantil.

Finalmente, tomando en consideración todos los aspectos previamente mencionados, se puede concluir que, si bien las habilidades de las cuidadoras infantiles juegan un papel crucial en el desarrollo de la autonomía infantil, no todas las dimensiones de estas habilidades tienen el mismo impacto. Por tanto, es esencial que las intervenciones formativas para cuidadoras se diseñen de manera que se enfoquen en fortalecer aquellas competencias que han demostrado tener una correlación más fuerte con el desarrollo autónomo de los niños, como el autocuidado y la gestión emocional. Asimismo, se debe considerar la inclusión de estrategias que potencien las áreas con correlaciones más débiles, asegurando así un desarrollo integral y equilibrado de la autonomía en la infancia.

Bibliografía

Amar Amar, J. J. (2015). *Desarrollo infantil y prácticas de cuidado.* Universidad del Norte.

Berrocal de Luna, E., Curiel Marin, E., Olmedo Moreno, E. M., Olmos Gómez, M. D., Parra González, M. E., Pegalajar Moral, M., . . . Segura Robles, A. (2019). *Observación sistemática y análisis de contexto para la innovación y la mejora en Educación.* Ediciones Paraninfo, S.A.

Bran Natereno, J. C. (21 de junio de 2011). *Desarrollo de la autonomía del alumnado de tres años de edad.* Tesis de Grado para optar por el título de Licenciada en Educación con Especialidad en Didáctica Aplicada. Universidad del ITSMO. Obtenido de Desarrollo de la autonomía del alumno de tres años de edad.

Bruner, J. (2015). *La educación, puerta de la cultura.* Antonio Machado Libros.

Carbonell, O. A. (2013). La sensibilidad del cuidador y su importancia para promover un cuidado de calidad en la primera infancia. *Scielo, 7*(2), 201-207.

Cerchiaro Ceballos, E., Sánchez Castellón, L., Correa Restrepo, M., Otero Castellanos, D., & Vargas Romero, H. (2019). *Acciones educativas en la escuela para la primera infancia.* Universidad del Magdalena.

Cerdeira Bravo de Mancilla, E. (2023). *Capacidad y proteccion de las personas menores de edad en el derecho.* Ediciones Jurídicas Olejnik.

Furman, M. (2021). *Enseñar distinto: Guía para innovar sin perderse en el camino.* Siglo XXI Editores.

García-Ruiz, R. (2021). *Enseñar y aprender en Educación Infantil a través de proyectos.* Editorial Universidad de Cantabria.

Genta, N., Batthyány, K., Perrotta, V., Solari, S. S., & Katzkowicz, S. (2022). ¿Cuál es el vínculo entre las estrategias de cuidado infantil y la inserción laboral de las cuidadoras? *RES. Revista Española de Sociología, 31*(1), 1-27.

Giron Gonzales, M. (2008). *Orientación a niñeras para el manejo de niños y jóvenes con retraso mental, comprendidos entre las edades de 6 a 18 años en Casa Hogar ANINI.* Tesis para optar por el título de Psicólogo. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Gobierno del Ecuador. (2003). *Código de la Niñez y la Adolescencia.* Ediciones Legales.

Gold, A., & Gómez, A. (2017). *Algunas claves para entender cómo aprenden nuestros alunmos.* Grupo Planeta.

Gómez Martínez, L. (2017). Desarrollo cognitivo y educación formal: análisis a partir de la propuesta de L. S. Vygotsky. *Universitas Philosophica, 34*(69), 53-75.

Gopnik, A. (2013). *El filósofo entre pañales: Revelaciones sorprendentes sobre la mente de los niños y cómo se enfrentan a la vida.* Ediciones Temas de Hoy.

Gopnik, A. (2015). *El bebé filosófico.* Temas de Hoy México.

Grimmer, T. (2022). *Jugamos a ser superhéroes: Aprendizaje efectivo, valores positivos y competencias para la vida.* Narcea Ediciones.

Guerra Bustamante, J. (2023). *Manual de innovación educativa en estrategias de promoción del bienestar psicosocial.* Wanceulen Editorial S.L.

Guil Bozal, A. (2023). *Mujeres en los orígenes de la Psicología.* Editorial Dykinson, S.L..

Hernández, L. P. (2016). *Autonomía personal y salud infantil.* Ediciones Paraninfo, S.A.

Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2016). *Metodología de la investigación.* McGraw Hill.

Jordán Granada, S., Pava Laguna, C., & Mejía Valencia , T. (2020). Conductas del cuidador que afcetan el proceso de crianza de los niños en etapas preescolar y escolar. *Dialnet*, 45. Obtenido de file:///C:/Users/ASUS/Downloads/Dialnet-ConductasDelCuidadorQueAfectanElProcesoDeCrianzaDe-7818319.pdf

Magallanes Palomino, Y. V., Donayre Vega, J. A., Gallegos Elias, W. H., & Maldonado Espinoza, H. E. (2021). El lenguaje en el contexto socio cultural, desde la perspectiva de Lev Vygotsky. *Rcieg*(51), 25-35.

Mayorga Fonseca, V., Pérez Constante, M., Ruiz Morales, M., & Coloma Morales, M. (2020). Trabajo cooperativo docente-familia para el desarrollo de la autonomía en infantes. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA, V*(9), 366-391. Obtenido de file:///C:/Users/ASUS/Desktop/Titulaci%C3%B3n%20I/Dialnet-TrabajoCooperativoDocenteFamiliaParaElDesarrolloDe-7437977.pdf

Megías Tortosa, A., & Lozano Serrano, L. (2019). *Intervención para el desarrollo afectivo (Desarrollo socioafectivo).* Editorial Editex.

Mena Lucía, I. (2018). *El desarrollo de la autonomía en la infancia. Programa de aplicación en el aula.* Tesis Doctoral. Universidad del País Vasco.

Muñoz Beltran, S. P. (2022). *Plan de negocios para la prestación de un servicio de niñeras a domicilio en el centro-norte de la ciudad de Quito.* Tesis de Maestría en Administración y Gerencia Organizacional. UDLA.

Nassr Sandoval, B. (2017). *El desarrollo de la autonomía a través del juego-trabajo en niños de 4 años de edad de una institución educativa particular del distrito de Castilla, Piura.* Tesis de licenciatura en Educación, Nivel Inicial. Universidad de Piura.

Pallarès Piquer, M. (2017). *El pensamiento pedagógico del siglo XX y la acción educativa del siglo XXI.* Ediciones Octaedro.

Perea Ortiz, F. M. (2023). Incidencia de la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner en la Formación de Valores Ambientales. *Revista Ciencia Latina, 3*(6), 21-29.

Posada, A., Gómez, J. F., & Ramírez, H. (2015). *El niño sano.* Editorial Médica Panamericana.

RAE. (25 de 3 de 2024). *Concepto de Autonomía*. Obtenido de https://dle.rae.es/autonom%C3%ADa?m=form

RAE. (25 de 3 de 2024). *Concepto de Cuidador(a)*. Obtenido de https://dpej.rae.es/lema/cuidador-ra

RAE. (3 de Abril de 2024). *Concepto de Infantil*. Obtenido de https://dle.rae.es/infantil?m=form

Raynaudo, G., & Peralta, O. (2017). Cambio conceptual: una mirada desde las teorías de Piaget y Vygotsky. *Liberabit, 23*(1), 110-122.

Rodríguez Arocho, W. (2015). Reflexividad histórica, problematización e indagación dialógica como herramientas para repensar el concepto vygotskiano de Zona de Desarrollo Próximo. *Revista Puertorriqueña de Psicología, 26*(1), 10-24.

Romero Montiel, G. (2023). Análisis del modelo ecológico de Bronfenbrenner, su aplicación en la percepción del tiempo dentro del aula. *Revista Perspectivas, 18*(23), 120-133.

Salazar, L. (2018). *Autonomía personal y salud infantil.* IC Editorial.

Salinas-Quiroz, F., Cambón Mihalfi, V., & Silva Cabrera, P. (2015). Aportes ecológico-interactivos a la psicología educativa. *Revista Puertorriqueña de Psicología, 26*(1), 26-37.

Sánchez Mayorga , M. (2020). *Caracterización y condiciones de los cuidadores de niños y niñas menores de cinco años del departamento de Cundinamarca en el marco de la encuesta de calidad de vida ECV realizada en el 2018.* Tesis de Maestría en Salud Pública. Universidad de Santo Tomás.

Santoro Reyes, M. B. (2016). *Calidad del vínculo de apego ente niños y niñeras.* Tesis para optar al título de Licenciado en Psicología con mención en Clínica. Pontificia Universidad Católica del Perú.

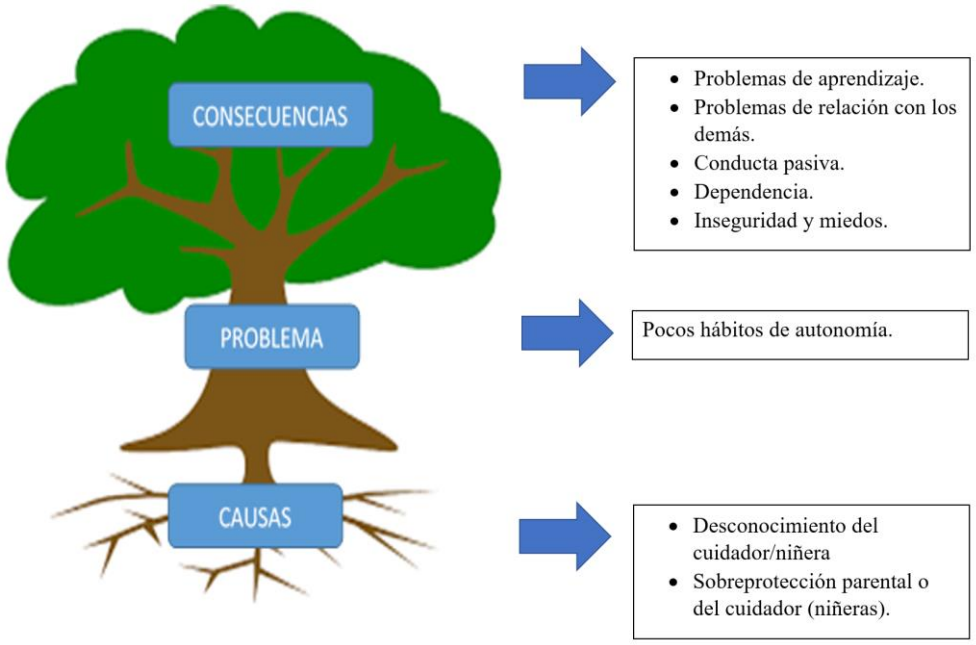
Torres-Pinto, X., Carreño-Moreno, S., & Chaparro-Díaz, L. (2017). Factores que influencian la habilidad y sobrecarga del cuidador familiar del enfermo crónico. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud, 49*(2), 330-338.

Yanchapaxi Sánchez, N. P., Solórzano Arellano, G. A., Márquez Allauca , V. M., & Molina Yanchapaxi, C. R. (31 de 08 de 2021). Estilos de crianza en el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 4 a 5 años. *RECIAMUC, 5*(3), 208-221.

6. Anexos

Anexo # 1: Técnica para el análisis del problema

Problema: Las habilidades de las cuidadoras infantiles y su influencia en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años en el Preescolar Delta-Torremar.



Anexo # 2: Instrumento para medir la participación activa en niños de 4 años.

Preguntas Instrumento de investigación Cuidadoras Infantiles

Dimensiones	Ítems	Preguntas	Siempre	A veces	Rara vez	Nunca
Competencias Emocionales	1	¿Es usted capaz de mantener la calma ante situaciones peligrosas para el niño?				
	2	¿Reacciona de manera tranquila ante una rabieta del niño?				
	3	¿Actúa inmediatamente ante un problema de comportamiento?				
	4	¿Enseña al niño/a la consideración, respeto y cariño ante sus padres, abuelos, maestros y usted mismo?				
Habilidades Comunicativas	5	¿Es usted comunicativa con los padres de familia?				
	6	¿Maneja usted alguna herramienta tecnológica, como: Tablet, celular, computadora?				
	7	¿Se comunica de manera clara, efectiva y afectiva con el niño/a que está a su cargo?				
	8	¿Pregunta o busca ayuda cuando no sabe realizar una actividad? (Ej. Establecer y practicar rutinas adecuadas para la edad del niño, como: ordenar juguetes, hora de dormir, etc.)				
Competencias Pedagógicas	9	¿Da oportunidad al niño a que exprese sus ideas y necesidades?				
	10	¿Da oportunidad al niño para que explore libremente juegos o materiales didácticos desconocidos para él?				
	11	¿Permite al niño cometer errores para que aprenda de ellos?				

	12	¿Repasa con el niño las nociones y actividades aprendidas en el preescolar?				
	13	¿Enseña al niño/a a vestirse, comer solo, ponerse los zapatos?				
	14	¿Juega con el niño de manera lúdica para repasar las nociones aprendidas como: colores, números y figuras geométricas?				
	15	¿Incentiva a que el niño practique los acuerdos y encargos dentro del hogar?				
	16	¿Enseña al niño la importancia de dejar limpios los espacios de aseo que se utilicen?				
	17	¿Motiva al niño al realizar sus actividades de la vida cotidiana?				
	18	¿Brinda seguridad para que el niño responda sin temor a equivocarse a alguna pregunta que se le realice?				
	19	¿Fomenta que el niño/a sea ordenado con sus juguetes y pertenencias dejándolas en su lugar?				
Habilidades de Autocuidado	20	¿Es responsable en cada una de las tareas asignadas?				
	21	¿Mantiene el respeto con los padres del niño/a y con el niño/a?				
	22	¿Enseña al niño/a la importancia de comer adoptando una postura correcta en la mesa?				
	23	¿Enseña al niño a lavarse las manos antes y después de cada comida?				
	24	¿Acompaña y ayuda al niño cuando necesita ir al baño?				
	25	¿Enseña al niño cómo realizar la higiene y el cuidado personal?				

Habilidad de flexibilidad y adaptabilidad	26	¿Se adapta con facilidad a los cambios de acuerdo con las circunstancias presentadas en el hogar?				

***Preguntas Instrumento de investigación Desarrollo de la* Autonomía**

Dimensiones	**Ítems**	**Preguntas**	**Sí**	**No**	**Con ayuda**
Autoiniciación	1	¿El niño realiza tareas cotidianas por iniciativa propia? (quitar y colgar abrigo, ir al baño, vestirse y desvestirse)			
	2	¿Pide ayuda en pequeñas tareas diarias que le resulten complicadas y no es capaz de realizarlas de manera inmediata? (abrochar botones, abrir envoltorio)?			
	3	¿Va solo/a al baño?			
	4	¿Toma el material que necesita si está a su alcance?			
	5	¿Come solo/a?			
	6	¿Se lava las manos solo/a?			
	7	¿Participa cuando se le pregunta qué le gusta y qué no le gusta sobre la clase?			
	8	¿Toma la iniciativa cuando se enfrenta a un problema?			
	9	¿Se pone solo/a los zapatos?			
	10	¿Reconoce los lugares, espacios y rincones en los que está organizada el aula y acude a ellos por su cuenta cuando corresponde?			
	11	¿Practica normas de cortesía? (por favor, gracias, saludar y despedirse)			
	12	¿Controla esfínteres?			

	13	¿Saluda y se despide espontáneamente?			
	14	¿Dice su nombre y apellido?			
	15	¿Dice el nombre de su papá y mamá?			
	16	¿Comunica sus necesidades de manera espontánea? Ej. Ir al baño, me duele, tengo hambre.			
	17	¿Sube y baja escaleras alternando los dos pies?			
Capacidad de toma de decisiones	18	¿Es capaz de dar una respuesta argumentada a la pregunta de “por qué” o “por qué no”?			
Regulación emocional y conductual	19	¿Reflexiona sobre los acuerdos establecidos?			
	20	¿Aporta o sugiere soluciones a conflictos presentados en grupo?			
	21	¿Espera su turno y respeta el turno de los demás?			
	22	¿Guarda silencio en determinadas ocasiones de ser necesario? (¿escucha a los demás mientras hablan?			
	23	¿Muestra sensibilidad ante una situación que esté pasando algún compañero?			
	24	¿Expresa cómo se siente? EJ. feliz, triste, o enojado?			

	25	¿Reacciona adecuadamente ante las situaciones?			
Responsabilidad	26	¿Reconoce sus pertenencias?			
	27	¿Saca la agenda y la coloca en el lugar indicado?			
	28	¿Colabora guardando los juguetes?			
	29	¿Cuida sus propios materiales y espacios propios y su uso en común?			
	30	¿Coloca sus libros y cartuchera en el lugar indicado?			
	31	¿Coloca su mochila y lonchera en el lugar indicado?			

Anexo # 3: solicitud de revisión de instrumento.



Instrumento de evaluación y Rúbrica de validación del instrumento Recibidos ×

DAHIANA NOEMI ZAMBRANO CUENCA <dahianazambrano@uees.edu.ec> sáb, 25 may, 22:07
para ANDREA

Querida Andrea,

Adjunto documento **"Zambrano_Dahiana_Ensayo"**, donde se encuentran 2 instrumentos de evaluación.

- El primer instrumento de 26 preguntas, es referente a las Cuidadoras Infantiles.
- El segundo instrumento de 27 preguntas, es referente al desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 4 años.

También, envío 2 documentos más: "Rúbrica de evaluación para validación del instrumento Cuidadoras Infantiles" y "Ficha de validación de expertos Autonomía"

Estos documentos contienen las rúbricas para evaluar cada instrumento. Una rúbrica es para evaluar el instrumento de las Cuidadoras infantiles y la otra para evaluar el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 4 años.

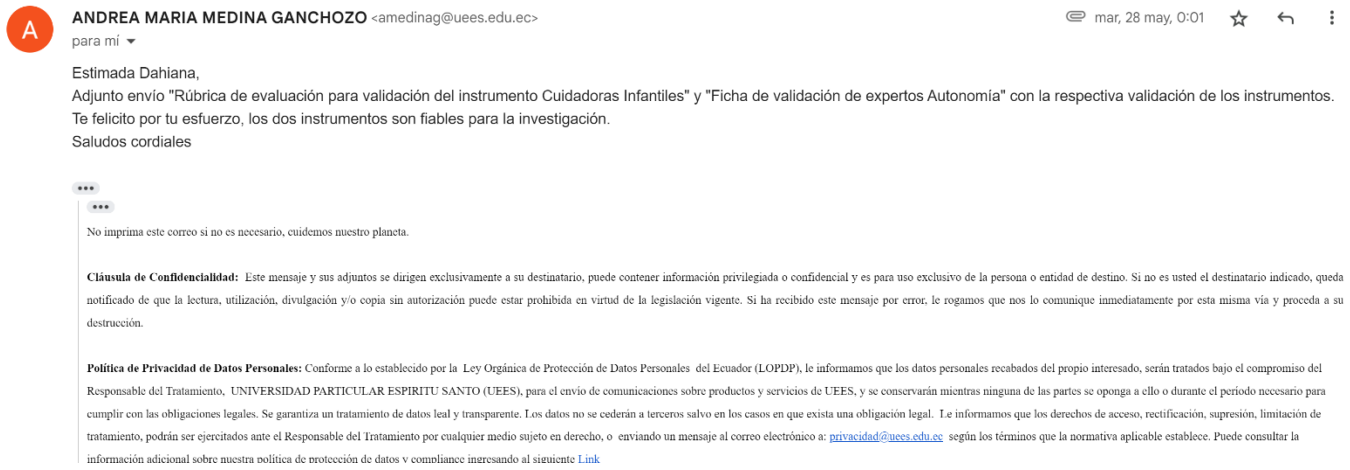
Muchas gracias por tu ayuda,

Dahiana.

3 archivos adjuntos • Analizado por Gmail

Ficha de validaci... Zambrano_Dahia... Rúbrica de evalu...

Anexo # 4: Respuesta de solicitud de revisión de instrumento



ANDREA MARIA MEDINA GANCHOZO <amedinag@uees.edu.ec> mar, 28 may, 0:01

para mí

Estimada Dahiana,
Adjunto envío "Rúbrica de evaluación para validación del instrumento Cuidadoras Infantiles" y "Ficha de validación de expertos Autonomía" con la respectiva validación de los instrumentos.
Te felicito por tu esfuerzo, los dos instrumentos son fiables para la investigación.
Saludos cordiales

No imprima este correo si no es necesario, cuidemos nuestro planeta.

Cláusula de Confidencialidad: Este mensaje y sus adjuntos se dirigen exclusivamente a su destinatario, puede contener información privilegiada o confidencial y es para uso exclusivo de la persona o entidad de destino. Si no es usted el destinatario indicado, queda notificado de que la lectura, utilización, divulgación y/o copia sin autorización puede estar prohibida en virtud de la legislación vigente. Si ha recibido este mensaje por error, le rogamos que nos lo comunique inmediatamente por esta misma vía y proceda a su destrucción.

Política de Privacidad de Datos Personales: Conforme a lo establecido por la Ley Orgánica de Protección de Datos Personales del Ecuador (LOPDP), le informamos que los datos personales recabados del propio interesado, serán tratados bajo el compromiso del Responsable del Tratamiento, UNIVERSIDAD PARTICULAR ESPIRITU SANTO (UEES), para el envío de comunicaciones sobre productos y servicios de UEES, y se conservarán mientras ninguna de las partes se oponga a ello o durante el período necesario para cumplir con las obligaciones legales. Se garantiza un tratamiento de datos leal y transparente. Los datos no se cederán a terceros salvo en los casos en que exista una obligación legal. Le informamos que los derechos de acceso, rectificación, supresión, limitación de tratamiento, podrán ser ejercitados ante el Responsable del Tratamiento por cualquier medio sujeto en derecho, o enviando un mensaje al correo electrónico a: privacidad@uees.edu.ec según los términos que la normativa aplicable establece. Puede consultar la información adicional sobre nuestra política de protección de datos y compliance ingresando al siguiente Link

Anexo # 5: Rúbrica de evaluación y validación de instrumento.

Instrumento: Habilidades de las Cuidadoras infantiles.

Ficha de validación de expertos/as

IDENTIFICACIÓN DEL EXPERTO/A

Nombre y Apellido	
Andrea Medina	
Cédula de Identidad	
0922000237	
Título Licenciada en Educación Parvularia	
Maestría	Doctorado
Magíster en Gerencia y Liderazgo Educacional	
Empresa en donde labora	
UEES	
Ocupación	
Docente universitaria	
Contacto	
Teléfonos / Celular	Correo Electrónico
0997004287	amedinag@uees.edu.ec

IDENTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Título: las habilidades de las cuidadoras infantiles y su influencia en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años.

III. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo General:

- Determinar la influencia de las habilidades de las cuidadoras infantiles en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años.

Objetivos Específicos:

1. Identificar las habilidades de las cuidadoras infantiles.
2. Analizar las características de la autonomía que se desarrollan en niños de 3 años.
3. Establecer la relación entre las habilidades de las cuidadoras infantiles y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años.
4. Diseñar un manual de estrategias educativas de la vida práctica para mejorar las habilidades de las cuidadoras infantiles y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años.

INDICADORES	CRITERIOS	DEFICIENTE 0-20%	REGULAR 21-40%	BUENO 41-60%	MUY BUENO 61-80%	EXCELENTE 81-100%
1. CLARIDAD	Está formada con lenguaje apropiado				80%	
2. OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables					100%
3. ACTUALIDAD	Adecuado al alcance de ciencia y tecnología					100%
4. ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica					100%
5. SUFICIENCIA	Comprende los aspectos de cantidad y calidad					100%
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para valorar las características de las cuidadoras infantiles.					90%
7. CONSISTENCIA	Basados en aspectos teóricos científicos.					100%
8. COHERENCIA	Es coherente entre los índices indicadores y las dimensiones.					100%
9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito de la investigación.					100%

10. Considera el instrumento válido:

☒ Sí ☐ No

El instrumento se considera válido en un 97%.

11. Por favor, comparta observaciones adicionales:

Las preguntas 5 y 20 son coherentes y objetivas, sin embargo, pueden ser más claras, respecto de especificar sobre los padres de familia y a la clase de actividades asignadas, respectivamente.

Gracias por su tiempo y colaboración.

ANDREA MARIA MEDINA GANCHOZO

FIRMA
Nombre del experto/a: Andrea Medina G.

Instrumento: Desarrollo de la autonomía en niños de 3 años.

Ficha de validación de expertos/as

IDENTIFICACIÓN DEL EXPERTO/A

Nombre y Apellido	
Andrea Medina	
Cédula de Identidad	
0922000237	
Título Licenciada en Educación Parvularia	
Maestría	Doctorado
Magíster en Gerencia y Liderazgo Educacional	
Empresa en donde labora	
UEES	
Ocupación	
Docente universitaria	
Contacto	
Teléfonos / Celular	Correo Electrónico
0997004287	amedinag@uees.edu.ec

IDENTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Título: las habilidades de las cuidadoras infantiles y su influencia en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años.

III. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo General:

- Determinar la influencia de las habilidades de las cuidadoras infantiles en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años.

Objetivos Específicos:

1. Identificar las habilidades de las cuidadoras infantiles.
2. Analizar las características de la autonomía que se desarrollan en niños de 3 años.
3. Establecer la relación entre las habilidades de las cuidadoras infantiles y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años.
4. Diseñar un manual de estrategias educativas de la vida práctica para mejorar las habilidades de las cuidadoras infantiles y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años.

INDICADORES	CRITERIOS	DEFICIENTE 0-20%	REGULAR 21-40%	BUENO 41-60%	MUY BUENO 61-80%	EXCELENTE 81-100%
1. CLARIDAD	Está formada con lenguaje apropiado					100%
2. OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables					100%
3. ACTUALIDAD	Adecuado al alcance de ciencia y tecnología					100%
4. ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica					100%
5. SUFICIENCIA	Comprende los aspectos de cantidad y calidad					100%
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para valorar las características de la autonomía en niños de 3 a 4 años.					100%

7. CONSISTENCIA	Basados en aspectos teóricos científicos.					100%
8. COHERENCIA	Es coherente entre los índices indicadores y las dimensiones.					100%
9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito de la investigación.					100%

10. Considera el instrumento válido:

☒ Sí ☐ No

El instrumento es válido en un 100%.

11. Por favor, comparta observaciones adicionales:

El instrumento cumple a cabalidad con los parámetros para poder evaluar el desarrollo de la autonomía de los niños de 3 a 4 años.

Gracias por su tiempo y colaboración.

ANDREA MARIA MEDINA GANCHOZO

FIRMA
Nombre del experto/a: Andrea Medina G.

Anexo # 6: Diseño de propuesta

Título: "Ayúdame a hacerlo por mí mismo"



Fundamentación

Dentro de un desarrollo integral óptimo de los infantes, Carbonell (2013) resalta la influencia directa del cuidador infantil en el desarrollo emocional, y cognitivo de los niños, además, menciona la gran importancia de la existencia de una red de apoyo diversa en la crianza y educación temprana, favoreciendo de manera significativa el desarrollo de la autonomía en los infantes.

En el mismo contexto, Jordán Granada et al. (2020), hacen referencia a que un cuidador o cuidadora infantil es aquella persona que brinda y garantiza un cuidado integral en el niño, aspectos que incluyen su nutrición, formación en el desarrollo de su crecimiento, así como brinda experiencias lúdicas, sensoriales, afectivas y emocional, todo ello con el propósito de construir un vínculo seguro con los infantes.

En este sentido, Sánchez Mayorga (2020), señala que un cuidador es la persona encargada de brindar de manera responsable los cuidados, protección, oportunidades y conocimientos adecuados a los niños, constituyéndose esta persona en un pilar fundamental del desarrollo biológico, psicológico y social de cada infante. Además, la persona que ejerce esta profesión debe tener siempre presente cómo es cada etapa del niño y cómo debe convertirse en el apoyo para cada situación que los menores comienzan a experimentar en su vida cotidiana.

Por otro lado, las principales definiciones que se tienen respecto a la autonomía, Posada et al. (2015) indican que dicho concepto se refiere a la regulación de la conducta, mostrando capacidad para seguir o cumplir normas por uno mismo, sin recibir una influencia o presión externa. Además, la autonomía significa tener la capacidad de examinar y analizar lo que se cree que se debe hacer, si es correcto o no, poniendo en práctica el pensamiento crítico, y haciendo uso de la conciencia moral, con valores y

principios, lo que conlleva el crecimiento de la responsabilidad en cada persona, compartiéndola con el mundo exterior (Posada et al., 2015).

Hernández (2016) menciona que la autonomía es la capacidad que posee cada ser humano para tomar decisiones durante su vida, y depende del factor cognitivo, emocional, y funcional, pero, además, es muy importante el tipo de apoyo que la persona reciba en su exterior y el ambiente donde se desenvuelve, lo que permite a la persona realizar una determinada acción con seguridad y confianza. También la autonomía es reconocida como un derecho de los seres humanos que se manifiesta a través del desarrollo de su proyecto de vida de acuerdo con sus valores y principios (Salazar, 2018).

De acuerdo a lo expresado por Nassr Sandoval (2017), la autonomía, en el ámbito de la educación infantil, se refiere a la capacidad de los infantes para actuar dentro de un marco de límites, normas y acuerdos, fomentando así su habilidad para tomar decisiones, siendo un proceso en el cual, a través de actividades y la resolución de problemas, los niños desarrollan la habilidad de elegir y realizar tareas cotidianas de manera independiente, adecuadas a su etapa de desarrollo, por lo que la educación orientada a la autonomía implica que los educadores proporcionen estrategias y herramientas que promuevan el pensamiento crítico y la toma de decisiones en los menores.

Mientras, Cerdeira Bravo de Mancilla (2023) afirma que el concepto de autonomía se centra en la capacidad del niño para que explorar, decidir y actuar por sí mismo dentro de un entorno seguro y estructurado, siendo un enfoque que promueve la independencia y la autoconfianza y alienta a los menores a tomar iniciativas y resolver problemas. De esta manera, la autonomía se nutre mediante actividades diseñadas para

estimular la curiosidad natural del niño, su capacidad de elección y su competencia para enfrentar desafíos, siempre bajo la guía atenta de los educadores.

Por tanto, la autonomía en la educación infantil engloba la autorregulación conductual y el cumplimiento de normas de manera independiente, promoviendo el uso del pensamiento crítico y la conciencia moral, cuyo fundamento se basa en la capacidad de los niños para tomar decisiones informadas, reflejando su crecimiento en responsabilidad y valores. Asimismo, la autoestima se enriquece en un ambiente de apoyo, donde se alienta a los niños a actuar con confianza y seguridad, respetando sus derechos y fomentando su participación activa en su propio desarrollo.

Justificación

Los antecedentes e investigación bibliográfica realizada en la investigación “Las habilidades de las cuidadoras infantiles y su influencia en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años en el Preescolar Delta-Torremar”; así como los hallazgos en la investigación de campo, han sido determinantes para el diseño de la propuesta, pues ha quedado en evidencia, a partir de lo investigado, la responsabilidad que las cuidadoras infantiles deben tener y la importancia de tener conocimientos apropiados, para el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años; debido a que, en la actualidad, la gran parte de población de niños pasan su tiempo acompañado de cuidadoras infantiles, quienes deben aportar de manera significativa y responsable en la formación y educación durante el desarrollo de la autonomía en los infantes, y de esta manera, ellos puedan crecen siguiendo una estructura basada en seguridad que los ayudará a tener un mejor aprendizaje en la vida práctica y un óptimo desenvolvimiento al interactuar consigo mismo y con las personas de su entorno.

Para ello, se proporciona a las cuidadoras infantiles un manual que incluye estrategias educativas enfocadas en la vida práctica. Este recurso busca enriquecer tanto su desarrollo personal como profesional, facilitando así su labor de apoyo en el proceso de autonomía infantil. Además, la implementación de estas estrategias permitirá reforzar en el hogar las enseñanzas sobre autonomía que los niños adquieren en el preescolar, asegurando una continuidad educativa entre el ámbito escolar y familiar gracias a la intervención de las educadoras infantiles.

Objetivo general:

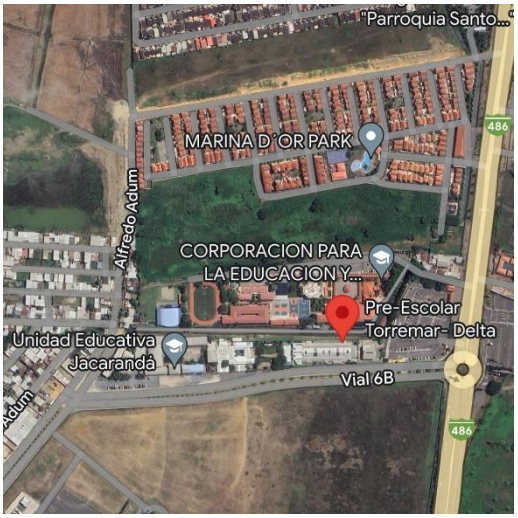
Llevar a cabo las habilidades de las cuidadoras infantiles y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años, por medio de un manual de actividades pedagógicas sobre la vida práctica.

Objetivos Específicos:

1. Determinar las habilidades específicas que necesitan desarrollar las cuidadoras infantiles para apoyar la autonomía de los niños de 3 años.
2. Elaborar estrategias educativas específicas que aborden las áreas identificadas, como el autocuidado, la alimentación, la vestimenta, la higiene personal y la participación en tareas simples del hogar.
3. Desarrollar un programa de capacitación para las cuidadoras infantiles que incluya la implementación de las estrategias educativas del manual.
4. Medir el impacto de las estrategias propuestas en la autonomía de los niños y en las habilidades de las cuidadoras.

Ubicación:

La presente investigación se llevó a cabo en el Preescolar Delta-Torremar, X42H+22H, Samborondón.



Factibilidad: La propuesta pretende ser una herramienta práctica para cuidadoras infantiles, de distribución gratuita y digital, por lo que su distribución será accesible, por medio de: cuadernillos impresos y también podrá ser compartido mediante un dispositivo electrónico que permita la lectura de documentos PDF; esto permitirá que el manual esté al alcance de la cuidadora infantil que lo requiera.

El manual será distribuido de manera inicial a las preceptoras del Preescolar Delta-Torremar, quienes tienen comunicación directa con los padres de familia, solicitando que sea distribuido a sus cuidadoras infantiles.

Descripción de la propuesta

A partir de los hallazgos en la investigación titulada “Las habilidades de las cuidadoras infantiles y su influencia en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años en el Preescolar Delta-Torremar”, se desarrolla la siguiente propuesta, con la intención de capacitar y fomentar las habilidades y competencias de las cuidadoras infantiles, y a su vez, el óptimo desarrollo integral en la autonomía en niños de 3 años.

El Manual “Ayúdame a hacerlo por mí mismo” manual para cuidadoras infantiles, en el cual, se encuentran actividades de la vida práctica sobre cómo

desarrollar la autonomía en niños de 3 años, busca convertirse en una herramienta, práctica y accesible para cuidadoras infantiles que trabajen con niños dentro de un hogar, ofreciendo así, conocimientos pedagógicos, y lúdicos que favorezcan el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años.

El diseño de las actividades, son desarrolladas a partir de la investigación de campo realizada; en la que se identifica, cuáles son los componentes en los que las infantiles deben trabajar para fomentar el desarrollo de la autonomía en niños de 3 años, y cuáles son las actividades de la vida práctica que los niños pueden realizar a los 3 años de edad.

El Manual está diseñado de la siguiente manera:

1. Introducción y Fundamentación: ¿Cuál es la importancia de las habilidades de las cuidadoras infantiles? y ¿Por qué es de suma importancia desarrollar de manera óptima la autonomía en niños de 3 años?

2. Presentación y descripción de las actividades. Incluye: nombre, cómo desarrollarlo, y áreas a trabajar.

¿Cómo desarrollar la autonomía en niños de 3 años?

Establecer rutinas predecibles

Una rutina, es una secuencia de eventos que ocurren durante el día, y debe ser explicada con claridad al niño/a. Aunque desde un inicio no lo haga correctamente, esto permitirá al niño aprender con el ensayo-error, e irá adquiriendo habilidades de agilidad mental y corporal, puesto que, realizar estas actividades implica un proceso secuencial hasta llegar al objetivo. Por lo tanto, establecer una rutina constante es importante para fomentar la autonomía; cuando un niño puede anticipar su día, se prepara de mejor manera para asumir distintas responsabilidades. Es por esto que, cuando los niños practican estas rutinas varias veces, van aprendiendo cual es el inicio, durante y final de la actividad, anticipando y asimilando los nuevos conocimientos con los aprendidos previamente, por esta razón, comienzan a realizar sus actividades con autoiniciación y con menos ayuda por parte de su cuidadora infantil. Además, esto genera seguridad y confianza en cada uno de los niños.

Actividades a realizar:

Hábitos de vestido

- **Vestirse y desvestirse:**
  - Explica al niño cómo debe ponerse la ropa.
    1. Primero se coloca la ropa interior.
    2. Segundo, se coloca camisa, pantalón y zapatos.

- **Ponerse y sacarse solo los zapatos:**

    - Explica al niño cómo debe ponerse y sacarse los zapatos.

        1. Ponerse el zapato: desabrocha el zapato, abre el zapato, ingresa el pie con fuerza, abrocha el zapato. Coloca un sticker de color azul en el zapato y pie izquierdo y un sticker de color rojo en el zapato y pie derecho. De esta manera el niño podrá identificar por medio de asociación del mismo color cuál zapato va en el pie correcto.

        2. Sacarse el zapato: desabrocha el zapato, jala con tu mano la parte inferior del zapato para retirarlo.

Hábitos de higiene

- **Control de esfínteres. Ir al baño:**

    - Explica al niño: cuando sienta la necesidad de ir al baño, debe avisar a través de su lenguaje verbal, o físico, de acuerdo a las características particulares de cada niño.

    - Para crear la rutina de "avisar", llévalo al baño en horarios específicos durante los días que sean necesarios para el niño. También puedes controlar el tiempo y llevarlo cada cierta hora. De esta manera el niño irá interiorizando que cada vez que sienta ganas de ir al baño, avisará a su cuidadora infantil y también irá directamente al lugar indicado para realizar sus necesidades biológicas.

1. Explica al niño/a: debes bajar tu pantalón, tu ropa interior y puedes sentarte en el baño.

2. Limpiamos, subes tu ropa, y echas agua.

- **Lavarse las manos:**

  - Explica al niño: Es muy importante lavarse las manos cada vez que sea necesario. Ejemplo: antes y después de comer, etc.

    1. Coloca jabón en tus manos y lo esparces por todas las manos.

    2. Abre la llave, y retira el jabón con agua, hasta que ya no quede espuma o burbujas.

    3. Cierra la llave, y seca tus manos con una toalla limpia.

- **Cepillarse los dientes:**

  - Explica al niño: coloca pasta en el cepillo de diente, cepilla muy bien tus dientes de abajo hacia arriba y de manera circular, al final, retira la pasta de tu boca con agua y lava el cepillo. ¡No olvides lavar tu lengüita y cerrar la llave!

<u>Hábitos de alimentación</u>

- **Sentarse en la mesa con la espalda recta y las piernas hacia abajo:**

  - Explica al niño/a: es importante sentarse apropiadamente al comer, para ayudar a nuestro estómago a procesar los alimentos de manera correcta y para evitar atorarse.

- **Comer sin elementos distractores, como juguetes o pantallas electrónicas.**

    - Explica al niño: hay que comer sin elementos distractores para asimilar bien los alimentos en nuestro cuerpo, puesto que el cerebro atiende una sola actividad a la vez, y al terminar de comer, puede realizar las otras actividades planificadas durante el día.

Hábitos de comportamientos

- **Saludar y despedirse:**

    - Explica al niño: saludar y despedirse es un acto de respeto hacia los demás. Puedo saludar y despedirme moviendo las manos y con una sonrisa.

- **Decir por favor y gracias:**

    - Explica al niño: es un gesto de caridad, y educación decir las palabras mágicas “por favor” y “gracias” a las personas a quienes pedimos y necesitamos de su ayuda.

Hábitos de Orden

- **Ordenar los juguetes:**

    - Explica al niño/a: cada vez que sacamos juguetes para jugar, al final debemos dejarlos en el lugar o en la canasta donde lo encontramos de manera ordenada, para cuidarlos y poder volver a jugar muchas veces más.

- **Colocar la basura en su lugar:**

    - Explica al niño: debemos recoger y votar la basura en el tacho correspondiente, para mantener limpio el lugar donde realizamos nuestras actividades cotidianas, de esta manera, se tiene mucho más espacio visual y ayudamos con el orden en el ambiente dónde habitamos.

Hábitos de normas sociales.

- **Compartir con las personas que lo rodean:**

    - Explica al niño/a: compartir con los demás, nos enseña a pensar en las necesidades de las personas que nos rodean, obtenemos nuevos conocimientos, y nos genera mucha felicidad.

- **Enseñar a esperar su turno con paciencia:**

    - Explica al niño/a: todos tenemos nuestro turno para hablar, pero a veces debemos esperar nuestro turno con paciencia, escuchando de manera educada y en silencio a los demás.

    - Cuando queremos dar nuestra opinión o decir algo mientras otras personas están hablando, podemos levantar nuestra mano, para que los demás sepan que deseamos hablar o aportar sobre el tema que se está tratando en ese momento.

- **Enseñar a pedir disculpas si ha cometido un error:**

  - Explica al niño: es muy importante pedir disculpas si hemos cometido un error. Podemos decir: “amigo/a, lo siento mucho”, y tratar de que no vuelva a pasar; en el caso que lo amerite, podemos ofrecer un abrazo o darle la mano al amigo/a. De esta manera trabajamos con el niño/a la sensibilización con las demás personas.

Expuesto lo anterior, es importante recordar que debemos:

Permitir que el niño/a ayude en las tareas cotidianas:

Es una gran estrategia para redirigir comportamientos y permitir que experimenten una relación de control sobre la actividad que tienen a su cargo. Esto ayudará al niño a aprender y explorar nuevas cosas, usar su creatividad y aumentar su confianza y seguridad en sí mismo.

Permitir que el niño elija:

Es muy importante dar opciones a los niños y que ellos elijan o tomen una decisión para desarrollar su pensamiento crítico. Pueden elegir que ropa ponerse, qué zapatos quiere usar para salir a jugar.

Asignar encargos al niño/a dentro del hogar:

Esto permitirá que el niño tenga el sentido de pertenencia dentro de su hogar y a su vez como lo ha aprendido en la casa, puede realizarlo en el ambiente escolar u otro lugar donde se desenvuelva. Pueden: llevar el individual a la mesa, poner las servilletas, encender la luz, guardar sus juguetes, limpiar su mesa de juego u otras actividades con su familia, como ser el encargado de rezar antes de comer.

Dar oportunidad a que el niño/a proponga una solución ante una adversidad:

Este factor ayudará al niño/a desarrollar mucho más su pensamiento crítico, y a sentirse capaz de poder hacer algo por él mismo. Podemos dar palabras de afecto y confortabilidad, como: valoro mucho tu esfuerzo.

Fomentar el juego libre:

El juego libre tiene una importancia muy significativa para desarrollar la autonomía, puesto que, al no ser estructurado, da oportunidad al niño/a a aumentar su imaginación y creatividad, utilizando herramientas y juegos que estén a su alcance en ese momento, incorporando también el juego simbólico y la interacción social con las personas que están a su alrededor.

Conclusiones

A partir de la propuesta planteada en el manual, se pretende brindar y aportar conocimientos pedagógicos y lúdicos a las cuidadoras infantiles, para el correcto manejo de rutinas y actividades significativas que desarrollen la autonomía en niños de 3 años.

La intención de la propuesta del Manual “Ayúdame a hacerlo por mí mismo” manual para cuidadoras infantiles, actividades de la vida práctica sobre cómo desarrollar la autonomía en niños de 3 años, busca ofrecer y generar espacios de aprendizajes significativos para cuidadoras infantiles y niños de 3 años, mediante actividades de la vida práctica, impartidas con afecto, proporcionando además un vínculo seguro por parte de su cuidadora infantil, quien acompaña al niño en la etapa de desarrollo más importante de su vida, la primera infancia. Obteniendo así las cuidadoras infantiles y los niños, pensamiento crítico, sintiéndose pertenecientes y seguros en los ambientes que de desenvuelvan.